

**CONSTRUCCIÓN DE UN CAMINO PARA LA RECONSTRUCCION Y
TRANSFORMACION DE LA SUBJETIVIDAD DESDE LA PEDAGOGÍA DE
LA RESILIENCIA Y LAS ARTES ESCÉNICAS.**

KAREN DAYANA PÉREZ CÁCERES

TUTOR

Mg. DIEGO ALFREDO ZAMORA CRUZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE BELLAS ARTES

LICENCIATURA EN ARTES ESCÉNICAS

BOGOTÁ

2021

Agradecimientos

Quiero agradecer primeramente a mi familia, mis padres y mi hermana Laura, por estar presentes en todo mi proceso, por el apoyo incondicional y por escuchar mis momentos felices y no tan felices de este proyecto.

A mi tutor Diego Zamora que me acompañó en la búsqueda de este camino, que me guió y me escuchó también en los momentos no tan, tan cheveres, pero que me animó a continuar con el corazón y el sentir.

A mi mejor amiga Jessica Avila Niño, quien es parte fundamental de este proyecto, pues fue un pilar importante para mi reconstrucción, agradezco infinitamente a ella quien estuvo preguntando constantemente sobre mi avance personal en el proyecto, dándome ánimos y escuchando en todo momento mis reflexiones y mis quejas también.

Agradezco a cada una de las personas que me preguntaron sobre mi proyecto y me dieron toda su bonita energía para realizar y culminar este proceso.

Agradezco a la Universidad Pedagógica Nacional, por brindarme el espacio para la reconstrucción de mi subjetividad.

Resumen

El presente proyecto aborda la construcción de un camino para la transformación de una herida personal desde la pedagogía resiliente y las artes escénicas. Este proyecto se argumenta desde el análisis de otras experiencias, mi experiencia y exploración de elementos para reconstruirme, y la posibilidad creativa y expresiva desde la narración como un camino seguro y sano para la reconstrucción de la subjetividad desde la herida como un suceso que marca nuestra realidad. Desde la ruta metodológica de comprender posibles caminos ya construidos, se toman elementos de la pedagogía de la resiliencia como, la autonomía, el reconocimiento, la introspección, la independencia, la iniciativa y la creatividad, esta última desde las artes escénicas, acercándome a la noción de dispositivo escénico como acción sensible, que involucra la corporeidad desde la significancia del cuerpo en relación con un espacio-tiempo, y con los artefactos expresivos que se desarrollan igualmente desde la significancia y significado en relación a la experiencia y realidad vivida. La narración de sí mismo como pilar fundamental que tienen en común la pedagogía de la resiliencia y las artes escénicas me permite proponer un camino en donde la palabra como artefacto expresivo transforma las historias y las reestructura, en donde la narración junto a materialidades y corporeidades construyen un dispositivo escénico para sanar mi subjetividad.

Contenido

1. Planteamiento del problema.	7
2. Justificación de la propuesta de investigación.	9
3. Objetivos	12
General	12
4. Marco conceptual.	12
4.1 Pedagogía resiliente	12
4.2 Subjetividad	17
4.3 Dispositivo escénico	20
4.3.2 Corporeidades	26
5. Diseño metodológico.	27
6. Análisis de los pilares de la resiliencia y subjetividades desde la corporeidad y los artefactos expresivos de la película Diarios de libertad.	31
6.1 Momentos importantes donde se evidencia el proceso pedagógico resiliente en la película diarios de libertad.	32
6.2 Pilares de la resiliencia identificados en la película diarios de libertad.	33
6.3 Análisis desde la pedagogía de la resiliencia y las posibilidades creativas de la película diarios de libertad.	34
6.4 Corporeidades y artefactos expresivos en la película diarios de libertad.	37
6.5 Factores de riesgo analizados en la película diarios de libertad.	39
7. Análisis de la tesis “la performance del tejer, una práctica hacia la re-invencción y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer” de Mary Andrade.	41
7.1 La narra-construcción	41
7.2 Pilares de la resiliencia desde los que se analiza la tesis “la performance del tejer, una práctica hacia la re-invencción y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer” de Mary Andrade.	42
7.3 Apartes del diálogo y reflexiones de la tesis “la performance del tejer, una práctica hacia la re-invencción y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer” de mary andrade.	43
7.4 Elementos a subrayar de la investigadora Andrade en su trabajo “la performance del tejer, una práctica hacia la reinvencción y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer” de Mary Andrade. (corporeidades y artefactos)	44
7.5 Conclusiones del análisis sobre el trabajo de Mary Andrade.	45
8. Mi camino: tránsito y transformación de un lugar a otro, para la reconstrucción y sanación de mi subjetividad.	46
8.1 Reconocimiento: (no sentirse solo)	46
8.2 Introspección (identificación y validación de la herida) Conversación con mi mejor amiga:	46

8.3 Independencia (poder contarle a los demás)	47
8.4 Iniciativa: (Hablarse a sí misma)	50
8.5 Creatividad: (Unión de los elementos desde la interdisciplinariedad para la construcción de la acción sensible y sanadora)	51
8.6 Autoconocimiento (Artefactos y corporeidades en mi dispositivo)	52
9. Conclusiones.	58
10. Referentes bibliográficos.	62

1. Planteamiento del problema.

El interés por desarrollar un camino para la reconstrucción de la subjetividad a través de la pedagogía de la resiliencia surge primero, de la necesidad de trabajar sobre mi subjetividad desde la herida, para poder entenderla, darle un lugar que me permita deconstruir, y posteriormente transformarla, ¿transformarla desde que lugar? Es gracias a esta pregunta que, en segundo momento aparece, el plantearme la relación que puede surgir entre sanar heridas y los procesos creativos, para así encontrar estos caminos de reconstrucción desde de las artes escénicas, lo cual propone entonces pensar la reconstrucción de la subjetividad desde la labor pedagógica y creativa. Desde la labor pedagógica para aprender sobre los procesos pedagógico-resilientes y cómo desarrollarlos de una forma segura. Es por ello que, como docente en formación, futura licenciada y creadora, me planteo en tercer lugar cuáles son las formas para poder llevar a cabo estos procesos resilientes desde los espacios educativos a través de las artes escénicas, de una forma responsable y segura tanto para los participantes, como para la o el docente; y desde lo creativo, a partir de las exploraciones que se pueden desarrollar en torno a las heridas para transformarlas y reconstruirse desde otro lugar, es decir para sanar a través del arte, pero ¿Cuál es ese otro lugar en el que me puedo reconstruir? Estos planteamientos son los que me llevan a preguntarme entonces ¿Cómo desarrollar caminos de reconstrucción de la subjetividad a través de la pedagogía resiliente desde la docencia en artes escénicas?

Este trabajo se manifiesta entonces desde el reconocimiento y fortalecimiento de la subjetividad, es decir, de lo individual y personal, ya que involucra la herida como subjetividad, la creación y la pedagogía resiliente, en un proceso de reconstrucción, sanación y que, a su vez también se ubica desde una propuesta para el otro, porque busca proponer un camino que me permita transitar hacia la transformación de un herida, para la reconstrucción y sanación de mi subjetividad. Un camino que pueda ser utilizado por y para los otros, problematizando así la reflexión para la transformación de la herida desde una zona segura a través de la exploración de lo creativo y fortalecimiento de lo individual desde el acto docente consciente, sensible, creativo e investigativo.

También se manifiesta desde la interdisciplinariedad, ya que, al pensarse desde las artes escénicas y la posibilidad de enunciarme desde otro lugar para reconstruirme, viene a mi mente una indagación que involucra y relaciona exploraciones desde la música, la fotografía, y el cuerpo en

acción. Este interés particular de lo interdisciplinar inicia en una clase en sexto semestre, durante el seminario interdisciplinar. En esta clase realicé una exploración con respecto a los dispositivos para reinterpretar, y crear sobre una fotografía de la exposición de Jesús Abad “el testigo”; esta es una muestra antológica del trabajo del reportero gráfico; mi indagación en relación a esta fotografía (fotografía que uno escoge) me propone el dispositivo escénico como posibilidad para interactuar con algo que ya está establecido, o que ya sucedió como lo es, en este caso la herida, abriendo la posibilidad de narrarlo desde otros lugares.

Entonces en ese proceso me encuentro con el dispositivo escénico como mediador para la reinterpretación creativa y sensible desde lo personal, y la reconstrucción del sujeto al que lo atraviesa una herida. Por ello, si se pretende encontrar el camino desde las artes escénicas, el dispositivo escénico propone una indagación desde afuera y adentro de la herida, proponiendo elementos para su construcción, como por ejemplo los objetos y el cuerpo, que pueden brindar una reflexión para la reconstrucción de la subjetividad. Por eso comienzo a plantearme un proyecto en el que se pueda dar un espacio para la indagación uniendo estas inquietudes en un dispositivo escénico, donde se pueda enlazar la subjetividad en una relación sensible y expresiva con la pedagogía resiliente en diálogo con lo escénico.

2. Justificación de la propuesta de investigación.

Este proyecto pretende transformar mi experiencia subjetiva a través de la pedagogía de la resiliencia y apoyada en el lenguaje de las artes escénicas, para primeramente aportar a mi propio proceso de reconstrucción de una herida emocional, la cual busco poder reconocer y sanar, es decir realizo este proyecto para poder transformar mi herida desde un dispositivo escénico que me permita hablar de ella de distintas maneras, maneras sanas y seguras.

Pero encontrar este camino para la reconstrucción de una herida no solo aportará a mi proceso, sino que, se pretende aportar al desarrollo de la construcción de estos procesos de quienes lean este proyecto, porque para cada búsqueda, es posible encontrar un camino distinto, sin embargo, el analizar y entender otras experiencias pedagógico-resilientes y comprender cómo se llevaron a cabo desde posibilidades escénicas, proporciona una opción para realizarlo de forma consciente, pues desde la resiliencia hablaré de la herida emocional como un episodio traumático que necesita ser sanado, en muchos casos debe ser tratado con cuidado y responsabilidad, por ello el aportar este análisis y mi propia experiencia facilitan la posibilidad de construir un camino consciente de reconstrucción cuidadosa de sí mismo desde un lugar como la academia, la importancia de reencontrarnos en estos espacios como seres que somos, no sólo racionales sino sensibles, que en muchos casos necesitamos sanar para continuar, por eso en este proceso un autor muy importante que me ayuda a comprender la importancia de estos procesos en la academia es Patricio Guerrero Arias en el cual me estaré apoyando a lo largo de este proyecto, él propone el corazonar desde estos lugares “ Si bien en la academia, desde perspectivas de-colonizadoras, hay un innegable esfuerzo por hacer visible la matriz colonial-imperial de poder, dichas propuestas no han considerado lo suficiente una dimensión de la colonialidad por la que no se ha interesado la academia, ni el pensamiento crítico de-colonial: la “colonialidad de la afectividad”, y aún más, dicha afectividad tiene una pálida presencia en sus reflexiones”.

Entonces este análisis que pretende encontrar acciones transformadoras también busca nutrir a la comunidad educativa, sobre todo al campo de las artes escénicas, porque es desde allí que se busca explorar y entender las posibilidades creativas que permiten la reconstrucción de la subjetividad, encontrar esas oportunidades expresivas va a permitir comprender cuales son la carencias y necesidades del docente para llevar a cabo dicha transformación, y que así se puedan reconocer al

ser humano desde la sensibilidad para sanar “el sentido de lo humano está ante todo en la afectividad: no sólo somos seres racionales, sino también sensibilidades actuantes o, como nos enseña la sabiduría shamánica, “somos estrellas con corazón y con conciencia”.

Abriendo un nuevo camino de exploración y reflexión para la indagación personal, de una herida en particular, para comprender de lo que se requiere para involucrarse y trabajar sobre dichos procesos resilientes, en el marco de la pedagogía y la investigación sensible, pero sobre todo desde la docencia en artes escénicas, para entender cómo la pedagogía de la resiliencia nos permite establecer un diálogo sano, pertinente y sin imposiciones, entre las personas que han sufrido una experiencia que les ha dejado una herida. Se pretende, que esto permita proponer una ruta de fortalecimiento, en donde se pueda desarrollar un campo de conocimiento propio y de reconstrucción del individuo desde la pedagogía resiliente y las artes escénicas; por ello es desde mi propio proceso que intento aportar acerca de estos desarrollos, desde una pedagogía que permita hablar de las emociones y sensibilidades, que nos permite reconocerlas como una construcción que necesita ser trabajada en los espacios de la vida, como menciona Patricio Gutierrez “Las emociones no son sólo expresiones naturales de la fisiología o la psicología humanas, sino construcciones simbólicas de sentido que se encarnan en cuerpos e individuos concretos, socialmente construidos, que encuentran en ellas las posibilidades para la construcción de sus imaginarios, discursos y prácticas, que les permiten sentir, pensar, hablar, actuar, así como interactuar con el mundo y la vida, y con los otros” una pedagogía que visibilice la capacidad del sujeto para reconocer, reflexionar, y dialogar a través de un dispositivo escénico que permite crear libremente maneras de sentir, actuar y pensar desde la resiliencia.

“La resiliencia es la capacidad humana para resistir y afrontar ese bombardeo incesante de eventos que nos causan sufrimiento, de tal forma que la experiencia nos fortalece, adquirimos mayor confianza en nuestras habilidades y nos volvemos más sensibles a los padecimientos que otras personas experimentan, así como más hábiles para generar cambios y minimizar o erradicar las fuentes originarias del estrés o el trauma.” (Henderson, 2006)

Planteando así la importancia del sujeto y de trabajar sobre sus procesos desde la pedagogía de la resiliencia, entendiéndose como construcción, en parte, de una sociedad, como un conjunto de significancias y de relaciones, pero sobre todo como individuo que toma forma gracias a sus

experiencias, que tiene la posibilidad de narrarse a sí mismo “somos coautores de nuestras narraciones, lo cual supone que otros han hecho con nosotros una historia que contar; incluimos personajes distintos a nosotros, a la manera de coprotagonistas de nuestra vida; sabemos de las imbricaciones que se tejen entre nuestras historias y las historias de los demás” (Prada,2003 o en otras palabras "un hombre es lo que hacen con lo que hicieron de él" JP Sartre. En este caso hablamos de las heridas como episodios que nos generan un trauma que tienen relación o surgen de la interacción con otros sujetos, por ello se plantea este proyecto para trabajar sobre el ser humano, de la posibilidad de una transformación y sanación del sujeto en un acto creativo y sensibles a partir de las artes escénicas y la importancia de ello, porque así lo enuncia la universidad pedagógica sobre la investigación “La formación de educadores, maestros y profesionales de la educación como principio fundamental de la Universidad, que permea los procesos misionales, implica asumir y proyectar la Universidad como dinamizadora de los procesos de formación humana, profesional y cultural de los educadores colombianos, y como una institución que produce conocimiento educativo, pedagógico, didáctico, y disciplinar (Universidad Pedagógica Nacional, 2019, p. 29)”

3. Objetivos

General

- construir un camino que reconstruya mi subjetividad a través de la pedagogía resiliente y las artes escénicas.

Específicos

- Analizar teóricamente procesos creativos que hayan surgido a partir de la pedagogía de la resiliencia para identificar cómo fueron desarrollados de forma segura y responsable con la persona.
- Crear mi propio camino resiliente desde la puesta en práctica de los hallazgos en los análisis, reconstruyendo mi subjetividad a partir de las artes escénicas y la interdisciplinariedad.
- sistematizar mi proceso de reconstrucción para proporcionar una guía para el desarrollo de procesos pedagógico-resilientes desde las artes escénicas y la interdisciplinariedad.

4. Marco conceptual.

4.1 Pedagogía resiliente

El término resiliencia tiene su origen en el latín, “resilio” que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. El término se utiliza en física. Expresa la cualidad de los materiales a resistir la presión, doblarse con flexibilidad, recobrar su forma original, no deformarse ante presiones y fuerzas externas y su capacidad de resistencia al choque, estas cualidades se pueden ver por ejemplo en un resorte, pero como los seres humanos no somos resortes, es por ello que se aborda no solo el término de resiliencia sino, esta desde la pedagogía, es decir, para este proyecto la resiliencia es precisamente la posibilidad de transformar, no de volver a la forma inicial, sino más bien llevar a cabo la opción de cambiar una situación, una herida, una emoción, para reconstruirse y sobrepasarla.

“para la construcción de un esquema conceptual de la Resiliencia surgen de manera articulada características individuales relacionadas con la identidad, las creencias y la visión que se tiene de uno mismo, en su interacción permanente con el entorno social, características que potencian una respuesta activa por parte del sujeto que le permite superar la adversidad y construir a partir de ella.

Del mismo modo existen elementos de relación con el medio y con los otros, que harán que los sujetos dimensionen el problema y organicen una respuesta activa, caracterizada por involucrar a los otros sujetos en una formulación de metas a corto plazo y con objetivos prácticos” (Vesga, Ossa, 2013)

Como en la resiliencia, en la pedagogía se involucra al otro, al entorno, y la identidad, por ello Elvia Villalobos plantea que para la educación el término implica, lo mismo que en física, una dinámica positiva, una capacidad de volver hacia adelante. Sin embargo la resiliencia humana no se limita a resistir, permite la reconstrucción. La resiliencia en educación está concebida como un resorte moral, y se constituye en una cualidad de una persona que no se desanima, que no se deja abatir, que se supera a pesar de la adversidad. Entonces la resiliencia desde la pedagogía es en esencia la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse frente a la adversidad, es la capacidad humana de sobreponerse a los riesgos de la existencia, más no solo es de resistir; es la posibilidad de fortalecerse, reconociendo el dolor, la lucha y el sufrimiento que se encuentran en el proceso, adquirir resiliencia es el proceso de la vida.

“El concepto de la resiliencia se aleja del modelo médico del desarrollo humano basado en la patología y se aproxima a un modelo pedagógico proactivo basado en el bienestar, el cual se centra en la adquisición de competencias y eficacia propias. Es necesario explorar las fuentes de la fortaleza personal, considerando que la perfección de la fortaleza es la constancia, la capacidad de acometer y resistir” (Villalobos)

En todo caso la resiliencia desde la educación no se limita solamente a resistir como ya lo mencione, sino que es dinámica, es decir permite el cambio, es una capacidad que puede variar en el tiempo y con las circunstancias. Elvia Villalobos en su artículo LA RESILIENCIA EN LA EDUCACIÓN propone que es un resultado de la armonía entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del ser humano, y que éste la construye en función de sí mismo y del contexto, como un proceso en donde intervienen la voluntad y las competencias afectivas. La doctora Villalobos propone una serie de factores que desarrolla Los factores de riesgo: son cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud física, mental, socio emocional o espiritual. Los factores protectores:

son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de personas o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de las circunstancias desfavorables.

La capacidad de resiliencia es un resultado de procesos interactivos que tiene el sujeto con su entorno familiar, social y cultural. La pedagogía resiliente es parte del movimiento continuo entre riesgo-protección, esta permite ampliar la posibilidad de transformar las experiencias. Se comprende que el proceso de la resiliencia es un proceso totalmente subjetivo, que depende de las vivencias y de las capacidades de cada individuo, es la oportunidad de aprender a vivir desde las reflexiones de nuestras experiencias, Patricio Gutierrez propone esto desde su texto *CORAZONAR EL SENTIDO DE LAS EPISTEMOLOGÍAS DOMINANTES DESDE LAS SABIDURÍAS INSURGENTES, PARA CONSTRUIR SENTIDOS OTROS DE LA EXISTENCIA (PRIMERA PARTE)* “desde el Corazonar, planteamos la necesidad de construir una “poética de la alteridad”, en la cual los otros y nosotros estamos presentes habitando los territorios de la vida, y es la fuerza del emocionar la que hace posible que nos encontremos como interlocutores que buscan aprender de sus respectivos universos simbólicos de sentido, tejidos en sus experiencias del vivir.” y llevarlo a cabo desde un en un contexto de seguridad y teniendo en cuenta los límites, es fundamental comprender para el desarrollo de este proceso que los límites son realmente importantes, que se intenta llevar a cabo la pedagogía de la resiliencia de la formas más sana y segura posible, como una pedagogía preventiva porque gracias a esta es que el sujeto puede aumentar su capacidad de luchar, de defenderse y de no desistir frente a la adversidad y los desafíos para construir su vida en circunstancias variadas ya sean positivas o negativas y crear reflexiones.

“La resiliencia es una técnica de intervención educativa, sobre la cual es necesario desarrollar una reflexión pedagógica: la resiliencia permite una nueva epistemología del desarrollo humano, enfatizando el potencial humano. En esencia es una nueva mirada sobre viejos problemas del hombre. El riesgo siempre ha estado presente y, desde una Pedagogía preventiva es necesario estudiar todos los factores protectores, que se les pueden brindar a las personas para afrontar el riesgo y salir abantes de él” (Villalobos)

Villalobos y Castelán (2012) coinciden en que a partir de la re conceptualización el concepto llevará a los que teoricen sobre el tema a encontrar el potencial que encierra para explicar un fenómeno decisivo en la vida de los seres humanos: La resiliencia que como bien se señala del

campo de la psicología y la psiquiatría se transfirió a la pedagogía, así como sus imbricaciones en el desarrollo de las personas ante la adversidad y el caos, que es lo que prevalece hoy día y esto es algo que se puede reconocer inmediatamente. En la actualidad todo docente y estudiante, toda persona requiere desarrollar resiliencia ya que el proceso de resiliencia es el proceso de la vida, dado que toda persona requiere superar episodios adversos de estrés, trauma y rupturas en el proceso de vivir, sin quedar marcado de por vida y ser feliz.

Se puede entonces plantear que la resiliencia desde la pedagogía nos proporciona una técnica para un proceso que permite el aprender a vivir, teniendo en cuenta que no solo se pretende afrontar las adversidades superándose, sino, desarrollando un camino de reconstrucción. en donde existen pilares fundamentales para llevar a cabo esta transformación; Melillo (2002) plantea nueve pilares que desarrollan dicho proceso resiliente y que se adaptan a continuación en este proyecto junto a la pedagogía.

- Autoestima consistente. Es la base de los demás pilares y es el fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por un adulto significativo, “suficientemente” bueno y capaz de dar una respuesta sensible.
- Introspección. Es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Depende de la solidez de la autoestima que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro. De allí la posibilidad de cooptación de los jóvenes por grupos de adictos o delincuentes, con el fin de obtener ese reconocimiento.
- Independencia. Se definió como el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento. Depende del principio de realidad que permite juzgar una situación con prescindencia de los deseos del sujeto. Los casos de abusos ponen en juego esta capacidad.
- Capacidad de relacionarse. Es decir, la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros. Una autoestima baja o exageradamente alta producen aislamiento: si es baja por autoexclusión vergonzante y si es demasiado alta puede generar rechazo por la soberbia que se supone.
- Iniciativa. El gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.

- Humor. Encontrar lo cómico en la propia tragedia. Permite ahorrarse sentimientos negativos, aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas.
- Creatividad. La capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Fruto de la capacidad de reflexión, se desarrolla a partir del juego en la infancia.
- Moralidad. Entendida ésta como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores. Es la base del buen trato hacia los otros.
- Capacidad de pensamiento crítico. Es un pilar de segundo grado, fruto de las combinaciones de todos los otros y que permite analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se sufre, cuando es la sociedad en su conjunto la adversidad que se enfrenta. Y se propone modos de enfrentarlas y cambiarlas. A esto se llega a partir de criticar el concepto de adaptación positiva o falta de desajustes que en la literatura anglosajona se piensa como un rasgo de resiliencia del sujeto.

Estos pilares son fundamentales para analizar los procesos resilientes y para desarrollar mi propio proceso pedagógico resiliente, teniendo en cuenta que dichos pilares en cada proceso se manifiestan en orden diferente y quizá no todos se logren desarrollar. La resiliencia no debe considerarse como una capacidad estática, sino, vital y dinámica como la vida que puede variar a través del tiempo y las circunstancias. Es el resultado de una armonía entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del ser humano. Dicha armonía entre estos factores permite una reconstrucción del ser humano, una transformación que no solo permite aprender a vivir, sino hacerlo desde el ser como un individuo que puede aportar dichas construcciones a partir de su subjetividad aportando sobre todo desde su contexto por que el validarse desde lo emocional permite un reconocimiento de lo físico también. Teresa Fiorentino (2008) hace énfasis en la importancia de fundamentar el ser resiliente sea cual sea la condición que como ser humano se tenga en la sociedad, ya que esto puede determinar muchos aspectos en la vida de cada persona. El presente proyecto de grado, que involucra lo investigativo, lo pedagógico y lo creativo escénico desde lo sensible, busca la construcción de un camino que transita la reconstrucción desde la pedagogía de la resiliencia para mejorar la calidad no solo de la vida, sino incluso de la salud en el amplio y extenso sentido de la palabra ya sea a nivel físico o emocional.

4.2 Subjetividad

Hablo que, la resiliencia desde la pedagogía es un encuentro totalmente subjetivo, pues parte de la experiencia de cada sujeto y es un proceso completamente individual, por ello es necesario abordar la subjetividad desde el campo de la reflexión y con intención de su fortalecimiento. Se pueden considerar algunas cualidades de la subjetividad, que son claves para este proyecto, como por ejemplo su carácter simbólico, cultural y social; En el planteamiento que hace Alfonso Torres Carrillo en su ensayo *Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo* esboza el contenido de dichos rasgos y algunas de sus implicaciones investigativas, dice entonces que la subjetividad no se agota en lo racional ni en lo ideológico, sino que se despliega en el amplio universo de la cultura, entendida como “entramado de símbolos en virtud de los cuales los hombres dan significado a su propia existencia... dentro de la cual pueden orientar sus relaciones recíprocas, en su relación con el mundo que los rodea y consigo mismos”; planteando que lo social nos devela una relación con otros sujetos, lo cultural nos plantea un lugar de enunciación que nos permite contar una historia con vínculos que dejan una construcción de nuestra subjetividad como en el caso del presente proyecto lo es la herida personal, así creando el entramado que da el significado a la construcción y reconstrucción ya que, permite al sujeto pensar su realidad, es decir su propia construcción.

En la subjetividad se encuentran las memorias, creencias, ideologías, sentimientos e imaginarios individuales, pero también colectivos, y esto nos permite tener una fuente de sentido y mediación simbólica; es decir, que se parte de un conjunto social y sentido de pertenencia, de un nosotros a constituir un yo más singular, que deviene de una vinculación significativa, en este caso desde posibilidades expresivas como los objetos, el cuerpo y el otro, porque solo es posible hablar de subjetividad si hay otro sujeto, el cual nos aporta la posibilidad de tener nuestra propia historia y del cual nos podemos diferenciar, esto permite entonces la creación de procesos amplios socialmente con los otros sujetos que termina en lo individual desde lo afectivo y desde la construcción en relación a los vínculos que se crean.

“La subjetividad es siempre de naturaleza social e histórica. La subjetividad de cada sujeto es tan sólo una variante de procesos subjetivos más amplios, los cuales a su vez están sostenidos por

formaciones sociales específicas. Éstas, a su vez han sido creadas por sujetos históricos concretos y se mantienen a través de dinámicas subjetivas enmarcadas en contextos históricos y sociales determinados...La subjetividad también es de naturaleza vincular, si entendemos el vínculo como esa estructura sensible, afectiva, ideativa y de acción que nos une, nos “ata” a otro ser y con la cual el sujeto se identifica”. Para Pichón Riviere, el vínculo es la condición material de nuestra constitución subjetiva; para él, La identificación no está planteada como identificación a una imagen sino a un rasgo de la estructura vincular que incluye modelos de significaciones sensibles, afectivas, ideativas y de acción y que luego el sujeto reproduce. El vínculo es el que intermedia y permite la inserción del sujeto al campo simbólico de la sociedad. El vínculo es una estructura bifronte” La subjetividad es, entonces, una “verdadera selva de vínculos” (1985, p. 87). Torres, 2006.

Esto hace referencia a que la subjetividad tiene dos caras, posee una cara interna y otra externa, La interna externa es estrictamente subjetiva, pues corresponde a los pensamientos y diálogos llevados a cabo en la propia intimidad del individuo y la externa corresponde a los intercambios intersubjetivos que se realizan entre los sujetos sociales en la vida cotidiana. por ello Patricio Gutiérrez plantea que esto viene de la colonialidad “La colonialidad ya no opera sólo en lo estructural, desde la exterioridad y a través de sus instituciones y sus aparatos represivos, sino que se instaura en lo más profundo de nuestras subjetividades, de los imaginarios, la sexualidad y los cuerpos, para hacernos cómplices conscientes o inconscientes de la dominación”. así la construcción individual parte de lo social gracias a la participación de otros sujetos gestando así un proceso de interrelación social, interpsicológico, dinámico, siempre cambiante, lo cual hace posible Inter construirse permanentemente, así lo plantea María Gutiérrez Fernández en su artículo: *Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal*. Esto permite que el ser humano se apropie de su experiencia en un tiempo y espacio particular, es decir, en un contexto, haciéndola suya desde las interacciones sociales que suponen un proceso transformador y creador, brindando desde la experiencia una reflexión sobre la subjetividad, así posibilitando una reconstrucción de lo personal. La subjetividad entonces, es un proceso que se articula en el ser (nivel individual) y el convivir (nivel social), en una red que viene siendo lo social, que se desarrolla a partir de vínculos planteados que construyen su vivencia en lo simbólico y lo emocional, esto le permite al sujeto reflexionar sobre sus experiencias, sobre los sucesos que

generaron algún trauma o que se atravesaron con dificultad, para así poder narrarse en la situación desde un lugar de enunciación que permita transformar dicha experiencia y así reconstruirse.

Walter Mignolo sugiere que, para comprender el pasado y hablar sobre el presente, se requiere de un lugar. El «lugar de enunciación» este no se refiere necesaria y exclusivamente al territorio geográfico, no se trata de una localización domiciliaria, sino que es el espacio epistémico que se habita, esto es el lugar de enunciación que se asume y desde el que se ejerce la acción de comprensión y significación. Es desde allí, el lugar de enunciación, que este proyecto encuentra una relación al permitir hablar de la subjetividad desde lo histórico, que permite ver la herida personal como algo que viene desde la cultura, ya que hay algo más que la contemplación de la realidad, hay que fijar nuestra atención en el espacio desde donde emerge el discurso, preguntarnos en un ámbito más cercano a la realidad individual y desde lo simbólico desde donde surge la herida, es decir la subjetividad desde lo emocional. Mignolo proporciona un contexto desde donde situarnos para entender qué es lo que se pretende reconstruir en la subjetividad. El contexto se refiere a las circunstancias que rodean al sujeto e influyen en la significación y en el proceso de interpretación, pues la narración es una interpretación de lo que hemos construido y lo que vamos a deconstruir para luego reconstruir.

En este momento entró a proponer la subjetividad desde la narración. Así, planteó un acercamiento a Manuel Alejandro Prada quien en su texto “Narrarse a sí mismo: residuo moderno en la hermenéutica de Paul Ricoeur”. Propone el lenguaje como función simbólica que es, en consecuencia, una condición de posibilidad de un yo significativo, ya que sólo siguiendo la dinámica de los símbolos que nosotros mismos utilizamos, podremos acceder a parcelas (ontológicas) difícilmente alcanzables por otros medios, esto se refiere a que la construcción de nuestro sujeto parte en gran parte de lo que somos en relación a otros sujetos. “Estamos de acuerdo: somos coautores de nuestras narraciones, lo cual supone que otros han hecho con nosotros una historia que contar; incluimos personajes distintos a nosotros, a la manera de co-protagonistas de nuestra vida; sabemos de las imbricaciones que se tejen entre nuestras historias y las historias de los demás”.

Prada propone la narración de sí mismo desde un lenguaje discursivo, es decir un lenguaje que nos enuncia desde la palabra verbal, sin embargo en sus conclusiones plantea que “podría afirmarse que no todo el fluir de nuestras vivencias está cimentado lingüísticamente”, aborda que

expresar nuestra identidad, configurar o reconfigurar también es factible a través de la imagen, la música, a veces del silencio y para lo que propone este proyecto también desde el cuerpo, la escritura y los objetos, dándole cabida a las amplísimas posibilidades de la gestualidad humana. A partir del lenguaje simbólico, desde las significancias que transforma los objetos en artefactos expresivos y al cuerpo en corporeidades para hablar, transformar y reconstruir la herida emocional; me encuentro refiriéndome a la subjetividad, como algo social e histórico con una dimensión afectiva dentro de la configuración del vínculo individual con procesos de sentidos desde lo simbólico y la construcción con el otro. “En sí mismo no es una entidad estable, sino una autobiografía que escribimos y reescribimos en forma constante, al participar en las prácticas sociales que describimos en nuestras siempre cambiantes narraciones.” (González, 2007).

4.3 Dispositivo escénico

El dispositivo es la red que teje las relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos según Foucault, dice que pueden ser discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no-dicho. El dispositivo es lo que establece una conexión entre la naturaleza de una urgencia y ofrecerle un campo de racionalidad, Edgardo Castro lo recoge así en “El vocabulario de Michel Foucault” donde plantea como ejemplo que “el discurso puede aparecer como programa de una institución, como un elemento que puede justificar u ocultar una práctica, o funcionar como una interpretación a posteriori de esta práctica, ofrecerle un campo nuevo de racionalidad”. Un dispositivo se sitúa desde la relación con el mundo ya sea de una manera política, cultural, religiosa, en cuanto ideas o concepciones, lo producido por estas interacciones Foucault llama dispositivo a todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los de los seres discursivos vivos” pero Agamben propone una capacidad dual del dispositivo, en donde la relación con el mundo permita encontrar una o varias formas de creación para la liberación y reconfiguración de lo que pretende atraparnos.

Lo que pretende atraparnos como dice Agamben “Foucault ha mostrado, asimismo, cómo en una sociedad disciplinaria los dispositivos aluden, a través de una serie de prácticas y de discursos, de saberes y de ejercicios, a la creación de cuerpos dóciles pero libres, que asumen su identidad y

su libertad de sujetos en el proceso mismo de su subjetivación” El dispositivo comprende la facultad de entrar en resonancia o contradicción entre sus efectos proporcionados y así tiene la capacidad de reestructurarse según la funcionalidad, formando procesos de equilibrio y desequilibrio en este caso en relación a la transformación y reconstrucción de lo subjetivo desde diferentes elementos mencionados anteriormente. Los objetos y cuerpos significantes, las enunciaciones desde cada sujeto, y las relaciones con el otro que permiten las reflexiones desde una guía base como lo es la pedagogía de la resiliencia y sus pilares.

Hablo ahora de un dispositivo, en su dimensión escénica, porque en el caso del presente proyecto el anhelo y necesidad de sanar y de transformar una herida desde el reconocer y reconocerse en las posibilidades narrativas que ofrece el campo de lo escénico, y es desde allí que se plantea el dispositivo escénico en este proyecto, como una posibilidad de creación que orienta los elementos significativos y la subjetividad para encontrar un camino de liberación y transformación. Propongo que un dispositivo escénico es aquel que contiene un conjunto heterogéneo de elementos que se relacionan entre sí propiciando un territorio donde se facilita la liberación de la subjetividad; en el se encuentra la posibilidad de unir elementos fundamentales para la narración de sí mismo, que nacen de unos llamados personales para el proceso de transformación de mi herida a través de la pedagogía resiliente, en este caso desde un dispositivo que permite una desconfiguración y reconfiguración, desde el discurso inicial como la experiencia que nos enuncia y qué es lo que nos lastima, hiera o destruye, y de la que se crea el anhelo de crear otras significancias de acuerdo a nuestra subjetividad, para así desarrollar una interpretación posterior fuera de su ámbito netamente físico, lo que surge al tejer esto es un dispositivo escénico que permite crear un discurso y unos cuerpos en un espacio y tiempo por esa relación de formas y perspectivas que puede ofrecer la narración, el objeto y el cuerpo desde unas significancias que pretenden reconstruir desde la creatividad.

“Se podría decir que la creatividad no es otra cosa que la experiencia de vivir, ya que, a poco que reflexionemos sobre nuestra existencia, pronto sentimos la gran dificultad de encontrar algo que nos dé una identidad única y permanente ...La obra creada, aún más, el proceso de creación se sitúa en un espacio intermedio entre lo más íntimo de cada uno y el exterior, entre el ser y la realidad

exterior. Desde aquí, el acto creativo es un acto de afirmación y de especial reconocimiento del otro como algo fundante de uno” (Motos)

Tomás Motos Teruel en su texto *bases para el taller creativo expresivo* La teoría de la expresión reconoce seis formas básicas o multilinguaje: lingüística oral, lingüística escrita, numérica, plástica, rítmico-musical y corporal. Es otra forma de entender las inteligencias múltiples de Gardner (1999). Las nuevas formas mixtas de expresión que se generan a partir de la mezcla de lenguajes. La expresión audiovisual, basada en la imagen, el sonido, la palabra y el color. La expresión dramática, que integra la lingüística, la corporal, la plástica y la rítmico musical y se presenta como una disciplina de encrucijada, una especie de síntesis de materias o de posibilidades de ejercer la polivalencia, en la que no se procede por sucesión, pasando de una disciplina a otra, sino que, por el contrario, hay la posibilidad de dar a la expresión el soporte que convenga según el fin elegido, por lo que se presenta como máximo exponente de la expresión total.

Así mismo, Motos plantea los medios por los cuales estas expresiones pueden ser puestas en el exterior La tecno-instrumental (artefactos o dispositivos) Y en informática el hipertexto (texto hiperactivo integrado por el texto propiamente dicho, sonido, imágenes estáticas e imágenes en movimiento). La utilización del lenguaje corporal, gestual, o muscular, permite a las personas pensar activamente con el cuerpo. La confluencia de todos estos lenguajes, abren el camino a la expresión total, donde el pensamiento creativo y divergente, imaginativo e inventivo se manifiesta a través de la conjunción de los distintos lenguajes expresivos.

Todo lo expuesto hasta el momento con respecto al dispositivo escénico y su relación con las artes escénicas como forma de expresión podría acercarse a la noción de performance en algunos elementos, como lo son: la acción escénica y la interdisciplinariedad, sin embargo, para este proyecto la acción escénica sensible que voy a realizar se distancia al tiempo de dicha noción, porque si bien el performance tiene relación con un público que ve o interactúa con él, el presente dispositivo escénico no pretende tener un público, no pretende ser la presentación de algo para alguien, es una acción íntima que, en el caso de este proyecto busca el poder sanar, es decir se convierte en una acción sensible de mi para que mi, que no pretende ser presentación para un público o espectador, entonces el dispositivo escénico se convierte en un acción íntima que usa

elementos escénicos desde la interdisciplinariedad pero que no persigue ser un espectáculo, sino una acción sensible escénica que contribuya a la transformación de la herida.

4.3.1 Artefacto expresivo

Para este proyecto es importante entrar a definir de dónde surge la noción artefacto expresivo, iniciare por la construcción simbólica de lo que significa artefacto, desde diversas indagaciones para luego transformar la palabra en artefacto expresivo, esto con el fin de comprender cómo y por qué utilizo esta construcción de palabras para definir lo que es un elemento importante en el dispositivo escénico. Puedo comenzar a definir la palabra artefacto desde un ámbito etimológico en donde artefacto es la composición de la palabra “arte” arte y “facto” algo hecho, es decir algo hecho con arte, algo hecho por el ser humano.

“...para no abandonar el ámbito etimológico y evitar las complicaciones de lo que connota la palabra “arte”, hemos de recordar que ésta proviene de la palabra ars, en latín, que es a su vez la traducción de la palabra griega téchne, de la que proviene la palabra “técnica” –presente en casi todas las lenguas occidentales. De esta forma podemos decir que la palabra “artefacto” nombra en realidad todo objeto que es producto de la aplicación de una técnica; es decir, “artefacto” es todo aquello elaborado, producido por el ser humano” (L. Isava. 2009: 441)

En esta definición puedo encontrar involucrada la palabra objeto, a partir de allí, inició un tejido de las significancia que debe tener un objeto para la construcción del artefacto, y la construyo partiendo de un entendimiento acerca del objeto, cómo se diferencia de lo que puede ser, o lo que lo transforma en un artefacto, Comenzando por la idea de lo que es un artefacto, que en algunos casos se llamaría utensilio. Ya lo menciona L. En su texto “*breve introducción a los artefactos culturales*” en donde referencia que para Heidegger, el rasgo fundamental de utensilio (Zeug) es su utilidad. En otras palabras, esta utilidad no se le asigna después al utensilio, ni es algo que flota como un objetivo en torno al objeto, si no que al contrario, sobre esa utilidad es que se fundamenta su conformación y la elección de su materia. El utensilio es, entonces, “siempre producto de un hacer, de un preparar” (“immer Erzeugnis einer Anfertigung”, 1980: 18); y “el producto es fabricado como utensilio para algo”, dejando en claro que un utensilio no solo es objeto sino que cumple con una funcionalidad que lo hace ser ese objeto, es decir que, la idea de la utilidad que se le da es lo

que lo hace ser, sin embargo no irá más allá de para lo que fue hecho, por ejemplo: sabemos que un cuchillo se llama cuchillo y se visualiza como objeto útil por que fue elaborado y entendemos que su función útil es cortar.

Continuando con la referencia anterior se menciona que, estos utensilios pueden ser también llamados artefactos; sin embargo; para el propósito de este trabajo, no los enunciaré de esta manera puesto que no trabajaremos los objetos desde su mera utilidad, sino más bien desde su significancia, significancia que permite tejer la palabra artefacto con la palabra expresivo de manera que estos artefactos expresivos no agotan su existencia, es decir, no se reducen a una pura materialidad, pues tienen un propósito que los hace ser, habituándose a nuestro entorno y que están rodeados de una significancia que permite separarlos del artefacto como utensilio, definición que se reducen a pura materialidad “solo cuando les reducimos su repercusión significativa cobra el valor de la materialidad pura esto implica que no se puede separar materia de obra, materia y función (significado)” (L. Isava, 2009: 446) Como ejemplo para este camino tenemos el esfero que es un "Utensilio para escribir que consiste en un tubo hueco de plástico o de metal con un depósito cilíndrico de una tinta viscosa en su interior y una bolita metálica en la punta que gira libremente y hace salir la tinta de forma uniforme", según el DRAE. Es un utensilio que su función útil es escribir, pero gracias a su utilidad se plasman sensibilidades en la palabra, es decir que el esfero en relación con otros objeto utensilios como una hoja, se transforman en artefactos expresivos que nos brindan la posibilidad de darle una significancia a las palabras, puede surgir por ejemplo una carta que es sí misma su utilidad es dar a conocer un mensaje pero que más allá de la simple utilidad, puede generar una sensación, por ejemplo de dolor.

¿Qué significancia debe tener un objeto para ser un artefacto expresivo? Se comprende que, el artefacto pone en obra algo, en este caso entonces para que un objeto sea artefacto debe tener una significancia que se escenifica, y que “esta es la que le otorga una forma de existencia de “realidad” y que esa realidad solo se da cuando se pone en obra”, según plantea (L. Isava).

La apropiación y la cercanía que dan una significancia al objeto puesto en obra, hacen que se convierta en artefacto, y que al contrario del utensilio no se vuelva algo habitual, dándole la posibilidad de ser leído o escenificado, esto es lo que lo transforma en un artefacto (objeto de creación), tiene una significación para un sujeto que lo realiza desde una perspectiva y la idea de

una concepción significante, planteado que el objeto depende entonces de la subjetividad del sujeto, y en consecuencia los objetos distantes que carecen de significado no llegan a serlo.

La acción de entrelazar estos artefactos expresivos con el cuerpo, es la de abrir un camino para encontrar otras formas de narrarse, transformarse y sanar desde las posibilidades sensibles y creativas que brindan las artes escénicas contemporáneas, en las cuales la instalación y la inmersión en dispositivos escénicos se realiza de manera abierta y concreta. En lo que concierne al dispositivo escénico para este proyecto, se instala como una posibilidad de reflexión individual para establecer una relación con el acto de sanar a través de la acción física y las artes escénicas, y esto es posible gracias a la presencia de la dramaturgia expandida que nos permite crear estas relaciones desde la sensibilidad y el sentir para aprender a ser.

“En esa relación directa entre el arte y la vida, que es lo que constituye un nuevo reparto dentro del régimen estético del arte, lo político se afirma en la emergencia de subjetividades, de formas, de movimientos y de palabras que se desmarcan del paradigma representativo y que en el teatro podemos presentar desde la lógica de una dramaturgia expandida, fragmentaria y emancipada...Las posibilidades de la dramaturgia expandida hacen que la teatralidad contemporánea se distancie del texto como determinante del sentido y se compromete profundamente con la vida abandonando el canon que suponía el teatro dramático y la teoría de géneros. El corpus de la teatralidad contemporánea se convierte en una escena nómada que rescata la presencia simultánea de los cuerpos en espacios ajenos a la producción económica cotidiana. En dichos espacios intersticiales, liminales, no hay un solo relato sino un tejido de presencias que dilatan el logos” (Sepulveda, 2018)

Si bien dentro de lo que nos permiten las dramaturgias expandidas podría encontrarse también la instalación María Silvina Valesini en su tesis LA INSTALACIÓN COMO DISPOSITIVO ESCÉNICO Y EL NUEVO ROL DEL ESPECTADOR propone la instalación precisamente como un dispositivo en donde se encuentran un conjunto de aspectos espaciales, temporales, afectivos, semióticos, relacionales y cognitivos. una relacional, es entonces un modo particular de vincularse con el mundo, y una semiótica, en tanto responde a una necesidad de construir sentido. Por ello para el caso del presente proyecto, el dispositivo escénico abordará, el cuerpo en relación con lo sensible, lo objetual desde la significancia, las acciones y la herida en un diálogo sensible de transformación “tocar la carne no puede ser un asunto meramente discursivo, sino que tiene que

sentirse en la piel entonces creo que los objetos son como un vehículo para que todo eso fluya” (Mary Andrade).

4.3.2 Corporeidades

Narrarse desde el cuerpo propone una existencia y sensibilidad con vínculos desde los artefactos que dan paso a las corporeidades que constituye según Lluís Duch y Joan-carles el «polo simbólico» que organiza, articula e interpreta, más allá de las simples evidencias «físicas», la vida cotidiana de los individuos y de las colectividades, es decir el cuerpo humano es primordialmente un cuerpo simbólico, que da vida a una corporeidad. Una corporeidad que nace en un espacio tiempo, que narra un momento vivido, es decir una experiencia, y por tanto permite hablar de sí mismo desde la posibilidad de un escenario o dispositivo escénico.

“escenario es un espacio-tiempo sobre el que suceden cosas, se concreta el mundo de la relacionalidad humana y, por encima de todo, el ser humano, cotidianamente, se muestra «capaz de símbolos». De ahí que se pueda afirmar que, entre el nacimiento y la muerte, la corporeidad es el conjunto móvil de los diversos escenarios simbólicos sobre los que se expresa la espaciotemporalidad... En la medida en que la corporeidad es un escenario vivo y en movimiento, implanta un juego de relaciones y de interpretaciones, de referencias y de alusiones, de rememoraciones y de anticipaciones. En efecto, en el teatro de la vida nunca aparece un solo actor en el escenario, puesto que siempre nos presentamos y nos representamos delante de otros, en relación o en oposición a ellos. Incluso, de un modo u otro, los «difuntos» también comparecen, porque, como ya se ha dicho en otros lugares, en el presente, en cada presente, el ser humano, para configurar los «pasos» sucesivos de la trama narrativa y teatral de su existencia, nunca puede prescindir de «lo ausente» y de «los ausentes», sino que, imperiosamente, le son necesarios” (Duch, Carles).

Cuando hablo de corporeidad para este proyecto, se propone alguien que crea conexiones con símbolos y significancias a través de su cuerpo en un espacio y tiempo específico, haciendo referencia al ahora, al presente, al “aquí y ahora” (Cerati) que brinda la posibilidad de ser consciente de su vivencia y de narrarse desde un pasado, plantearse en un presente para transformarse hacia un futuro, es decir, moverse de un lugar a otro permitiendo el transitar para estar en constante metamorfosis y poder sanar. mientras que el cuerpo se limita a ser una cabeza, unas manos o un hígado, la corporeidad, en cambio, contiene múltiples elementos más allá de lo

biológico; es cuerpo físico, cuerpo emocional, cuerpo mental, cuerpo trascendente, cuerpo escultural, cuerpo mágico y cuerpo inconsciente; su significado depende muy directamente del contexto cultural, de la relación de fuerzas sociales, de la traducción simbólica de las transmisiones en las cuales se inscribe una determinada corporeidad, se la educan y se la apalabra, como lo subraya Michel Bernard, el cuerpo también sirve para expresar los fantasmas y los demonios propios de cada sociedad. La narración ofrece la posibilidad de ser conscientes de todas estas significancias de la corporeidad, como plantea L. Duch, en “Mito y narración” convendría tener en cuenta que la corporeidad posee una irrenunciable dimensión narrativa, es decir, somos construcción constante de cuerpos con significancias, y estas construcciones sólo existen a partir del otro, por ejemplo para este proyecto existe una herida que solo es posible a partir de otra persona en un espacio y tiempo social y cultural, y ser consciente de ello permite empezar a construir una corporeidad en donde la sensibilidad, desde la palabra para expresar la situación, permite una existencia más allá de un cuerpo biológico, en palabras de Patricio Guerrero “La vida es un acto supremo de alteridad, ya que nada somos sin los otros, puesto que el otro habita inexorablemente en nosotros, y nosotros habitamos inevitablemente en los otros. Pero ese habitar sólo es posible desde un universo simbólico de sentido que se asienta en el emocionar, cuyas huellas se inscriben en lo más profundo del corazón y el cuerpo, a tal punto que tejemos el vivir en cuerpos” (Guerrero 2010)

5. Diseño metodológico.

Este proyecto se construye desde el paradigma interpretativo. Como plantea Carmen Ricoy Lorenzo en su contribución sobre los paradigmas de la investigación, este paradigma tiene sus antecedentes históricos en la fenomenología, el interaccionismo simbólico interpretativo, la etnografía, la antropología, etc. Sus impulsores surgen de la escuela alemana y se considera a Husserl su fundador. Entre sus autores más representativos están: Dilthey, Baden, Berger, Shutz, Mead, Blumer, Lukman. El carácter cualitativo que caracteriza al paradigma interpretativo busca profundizar en la investigación, planteando diseños abiertos y emergentes desde la globalidad y contextualización. Las técnicas de recogida de datos más usuales son la observación participativa, historias de vida, entrevistas, los diarios, cuadernos de campo, los perfiles, el estudio de caso. “Tanto las conclusiones como la discusión que generan las investigaciones que comparten la

doctrina del paradigma interpretativo están ligadas fundamentalmente a un escenario educativo concreto contribuyendo también a comprender, conocer y actuar frente a otras situaciones” (RICOY, 2005a).

Por lo anterior, dentro del carácter cualitativo del paradigma interpretativo se encuentra la investigación narrativa que ofrece la posibilidad de producir sentido e interpretar los significados que los individuos dan a sus experiencias, desde la realidad de cada uno, es decir, se ubica completamente desde la subjetividad, por ello considero primordial la investigación narrativa para mi proyecto de grado “La investigación narrativa se ubica dentro el contexto de los métodos de investigación cualitativos, la investigación cualitativa es un conjunto de varios métodos, que se concentran e involucran en una aproximación natural e interpretativa de la subjetividad.

Los investigadores cualitativos estudian cosas, hechos o actos en su ambiente natural, para producir sentido, o interpretar el fenómeno en los significados que las personas les entregan. La investigación cualitativa implica el empleo de varios materiales de estudio...que describen la rutina, los problemas y el significado en los individuos (Denzin y Lincoln, 1992, p.2). Por ello la experiencia, en mi caso desde la herida, brinda la oportunidad de comunicar para deconstruirla y reconstruirla y así sanar, si bien la posibilidad de narrarse permite la relación directa con otras personas porque no existe la posibilidad de existir sin el otro y esto permite analizarlos o analizar al individuo, así plantea el texto por medio de la palabra aparece la posibilidad de imitar las acciones, lo vivido, de volver a la experiencia para crear y dar significado “el tiempo sólo se transforma en tiempo humano en la medida en que se articula bajo el modo narrativo y (...) la narrativa alcanza su significado pleno cuando se convierte en una condición de existencia temporal” (Ricoeur, 1983, p. 85), por lo que ser persona es ser una historia vivida, es por medio de la historia contada como se construye la identidad del personaje.

Es decir, que la investigación narrativa nos permite reconstruirnos a través del análisis de las historias que se crean a través del lenguaje, experiencia que se recapitulan del pasado en donde hay una relación con un evento, contexto, y otros sujetos. “para la investigación narrativa la experiencia es fuente directa de conocimiento” De esta manera el concepto de experiencia propuesto por Dewey, es esclarecedor: “Cada experiencia es constituida por una interacción entre lo “subjetivo” y lo “objetivo”, entre el ser de cada uno y su mundo, no es nada meramente físico, ni meramente mental, tampoco importa cuál predomina sobre el otro, ...[las experiencias] son el producto de

discriminación, de donde tanto factores internos como externos son incorporados tanto que ambos [al combinarse] pierden su carácter especial [individual]. En una experiencia cosas y eventos pertenecen al mismo mundo, lo físico y lo social son transformados a través del contexto humano en el cual pertenecen.” (Dewey, 1981. P.251)

La investigación narrativa permite:

1. Pasar de lo estático y limitado a poder ver la temporalidad, particularidad y contexto de lo que se analiza.
2. Pasar de números a palabras para expresar los hallazgos de una forma subjetiva.
3. Se cambia de una generalidad a lo particular, desde los relatos de cada experiencia.
4. Se pasa de crear leyes para entender a los humanos y de una visión de una única realidad a la multiplicidad de saberes que emergen y brindan diversas posibilidades.

Es por ello que, la investigación narrativa como metodología, es funcional para mi proyecto de grado, pues permite llevar a cabo un análisis de procesos individuales que ya sucedieron para comprender miradas subjetivas con la intención de sanar heridas a través del arte, y así mismo buscar mi propio camino, llevar a cabo mi propia narración y análisis de ella, brindando una mirada particular que propone una posibilidad de cómo llevar procesos resilientes, en este caso esta investigación que surge desde mi contexto y desde mi discurso me genera la duda de que otras posibilidades de narrar-se se pueden proponer desde las artes escénicas.

Por lo anterior esta investigación se desarrolla desde el paradigma interpretativo, el cual presenta tres momentos; es de vital importancia destacar estos momentos, pues se constituye a la vez en metodología: comprender - reconocer(me), interpretar- narrar(me) y fortalecer-transformar(me) la subjetividad del individuo, por otro lado, toma elementos metodológicos de la pedagogía de la resiliencia, ya que esta tiene una relación directa o indirecta con las heridas de cada individuo y por ende en su manera de relacionarse con la realidad, desde un desarrollo del ser humano se plantea una significancia de sus pensamientos y sentimientos, en el cual se da una interacción entre sujeto y otros sujetos quienes son los que crean la posibilidad de la herida, por ello este proyecto se ubica desde la subjetividad, es a partir del lugar en permanente movimiento que se da una perspectiva en cuanto los procesos analizados, mi propio camino y la posibilidad de sanación, desde un punto de reflexión, exploración y creación para comprender e interpretar las conductas, actos y pensamientos de mis experiencias que se relacionan directamente con una herida, esta relación brinda unas

sensaciones que se transformaran desde un dispositivo escénico que propone la interdisciplinariedad para sanar, es decir poder reconstruirse desde la música, la imagen, los artefactos expresivos y las corporeidades, para iniciar el camino del saber ser desde la pedagogía de la resiliencia, y para construir este camino propio es fundamental un análisis de otros procesos como ya mencione y la exploración del mío a partir de los hallazgos encontrados en dichos análisis.

La auto etnografía “La autoetnografía en sus vertientes (evocativa y analítica) permite comprender la experiencia desde una perspectiva creativa y personal. Se constituye en un filtro del lente social y cultural en que hemos nacido y aprendido” (Villalba, 2015) para realizar el análisis de la película “diarios de libertad” y la tesis “La performance del tejer, una práctica hacia la re-inención y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer” de Mary Andrade. También a partir del análisis de imagen y video desde la narrativa entendiendo que “las narrativas son entendidas como representaciones y formas de expresión que abarcan el lenguaje oral, escrito, corporal, visual, sonoro y audiovisual, así como diferentes manifestaciones de los jóvenes a través de medios tradicionales de comunicación y alternativos: la música y sus líricas, la pintura, el grafiti, la cuentería, el teatro, la danza, el baile. (García 2010) para analizar mis exploraciones escénicas y comprender las transformaciones que éstas obtienen en la construcción del camino. Y el diario de campo desde lo biográfico “en tanto lo biográfico es un elemento constitutivo dentro de la reconstrucción de la experiencia vivida” (mary andrade). la palabra escrita será fundamental para la transformación de la herida, porque son palabras que cuentan una historia, que me narran y que narran una situación.

Entonces se toman algunos elementos de la investigación narrativa, como por ejemplo el análisis de relatos de otras personas, que me permiten identificarme en ellos, así como tener hallazgos y reflexiones que me posibilitan ser consciente de mi sentir, para posteriormente desarrollar un relato propio que permita la identificación de estos sentires en otros sujetos. Así mismo desde el momento en que comienzo a identificarme y reconocirme en estos hallazgos me permito empezar con mi proceso de autoetnografía, que pasa por 3 momentos fundamentales, siendo todo este análisis de otros relatos el primero, para después pasar por un autoconocimiento y transformación como segundo momento, en donde descubro cuales son los pasos fundamentales para mi proceso resiliente, con cuales me siento cómoda, cuales me ayudan a sentirme mejor y cuales generan una transformación de mi herida, y justo en el tercer momento es que se intensifica, por que es cuando

comienzo la práctica de estos pasos ya explorados durante el proceso, pero que en este paso requiere de una mirada interna para poder racionalizar todos estos sentires y lograr la creación de dicho camino, enlazando totalmente, mi experiencia personal con los conceptos sociales que van surgiendo de esta indagación y que son los que permiten realizar la reconstrucción y transformación de mi subjetividad.

6. Análisis de los pilares de la resiliencia y subjetividades desde la corporeidad y los artefactos expresivos de la película Diarios de libertad.

Enunciado: *La profesora Erin Gruwell construye un camino resiliente desde la lectura y escritura en el que enseña a sus estudiantes a transformar su realidad.*

Resumen: la película narra una historia real sucedida en Long Beach, California, Estados Unidos, en los años noventa; en donde la joven profesora Erin Gruwell, comienza a dar clases en el Woodrow Wilson High Instituto, al grupo de primer año: grupo definido como el más “complicado”, formado por adolescentes estigmatizados, víctimas de violencia racial y cultura de pandillas y descalificados por el sistema educativo por ser jóvenes que han estado en reformatorios o en prisión por diferentes motivos. La docente en el proceso de enseñanza con sus estudiantes logra superar un sistema educativo - que consideraba a ese grupo de estudiantes como una pérdida de tiempo y de recursos educativos- desde el diálogo con sus estudiantes escuchándolos, respetándose hasta el punto de plantearse cuál sería la mejor forma de enseñarles a vivir otra realidad. Enfrentándose al desafío de motivar y enseñar a los jóvenes a transformar su destino, pues al transcurrir la película se presentan dificultades para llevar a cabo este proceso como, la actitud desafiante, el desinterés por el estudio y principalmente el problema de racismo, que genera en ellos distintos mecanismos de discriminación. Mecanismos que son identificados por la profesora Erin quien propone la lectura de “el diario de Ana Frank” historia de una judía perseguida durante el Holocausto, como estrategia que permite la identificación por parte de los estudiantes desde una reflexión crítica y consciente que les permite reconocerse en historias de violencias, como un paso importante para el cambio. La docente une y lleva a cabo este proceso de reconstrucción por medio de la escritura pues entrega a cada uno de sus estudiantes un diario para que escriban en él, sus experiencias vividas, frustraciones y deseos, así como lo hizo Ana Frank. El material escrito por los

jóvenes fue tan rico que Miss G. (como la llaman sus estudiantes) decidió publicarlos en forma de libro llamado “The Freedom Writers Diary”, publicado en 1999. Richard La Gravenese.

Diarios de la calle. Los escritores de la libertad. Freedom writers

Dirección: Richard LaGravenese.

2007. Alemania, EE.UU. 123 min.

Guión: Richard LaGravenese; basado en el libro «The freedom writers diary» de Freedom Writer y Erin Gruwell.

Producción: Stacey Sher, Michael Shamberg y Danny DeVito.

Música: Mark Isham y will.i.am.

Fotografía: Jim Denault.

Montaje: David Moritz.

Interpretación: Hilary Swank (Erin Gruwell), Patrick Dempsey (Scott Casey), Scott Glenn (Steve Gruwell), Imelda Staunton (Margaret Campbell), April Lee Hernández (Eva), Mario (Andre), Cristin Herrera (Gloria), Jacklyn Ngan (Sindy), Sergio Montalvo (Alejandro), Jason Finn (Marcus), Hunter Parrish (Ben). Información referenciada de:

<https://educomunicacion.es/cineyeducacion/temasdiariosdelacalle.htm>

6.1 Momentos importantes donde se evidencia el proceso pedagógico resiliente en la película diarios de libertad.

Momentos: 4:10 a 4:50 Se crea un contexto que surge a partir de historias, historias únicas por parte de la directora, que condena a los estudiantes a un destino solo por su contexto. minuto 10:30 a 11:40 primer encuentro con el problema, racismo, violencia. 13:00 a 13:37 Los problemas la persiguen, se autodefine con odio, y desde el estigma. 19:45 a 20:45 Acercamiento y reconocimiento en lo que les gusta, como por ejemplo el rap. 32:20 a 33:35 Caricatura, dialogan sobre su herida, su dolor, se proporciona el espacio para expresar sus sentimientos. 35:30 a 38:10 Entiende la problemática y encuentra la necesidad de los alumnos para expresarse y además por entender otros contextos violentos con los cuales pueden identificarse. 43:42 a 44:50 Se reconocen por primera vez en el otro, se ven como humanos y no como pandilleros. Identifican su subjetividad desde un ángulo general. 45:30 a 46:31 El diario, contar la historia, entienden que pueden expresarse, el dispositivo que une sus experiencias con el acto creativo para transformar sus vidas

1:20:25 a 1:22:40 La docente abrió la posibilidad de aprender y el estudiante decide tomarlo, se sienten tan identificados que les permite crear rutas para aprender mientras se sanan Ana Frank
1:30:10 a 1:36:20 Se evidencia cómo se completan caminos resilientes, 1:52:30 a 1:53:37 Se observa que el dispositivo para expresarse como el diario, logró que se motivaron a construir un proyecto final a partir de sus vivencias.

6.2 Pilares de la resiliencia identificados en la película diarios de libertad.

(MELILLO)

Acá aún no se manifiesta ninguno de los pilares de la resiliencia, pero podemos observar que no es suficiente que el docente tenga la disposición y esté dispuesta a realizar dichos procesos.

Aún no vemos ningún pilar de resiliencia por parte de los estudiantes, pero sí por parte de la docente que es quien identifica la herida desde el contexto de los estudiantes. Evidencia la individualidad y el pensamiento de que son los únicos que han tenido alguna situación traumática.

Introspección. Es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Depende de la solidez de la autoestima que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro. De allí la posibilidad de cooptación de los jóvenes por grupos de adictos o delincuentes, con el fin de obtener ese reconocimiento

Autoestima consistente. Es la base de los demás pilares y es el fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por un adulto significativo, “suficientemente” bueno y capaz de dar una respuesta sensible.

Independencia. Se definió como el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento. Depende del principio de realidad que permite juzgar una situación con prescindencia de los deseos del sujeto. Los casos de abusos ponen en juego esta capacidad.

Capacidad de pensamiento crítico. Es un pilar de segundo grado, fruto de las combinaciones de todos los otros y que permite analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se sufre, cuando es la sociedad en su conjunto la adversidad que se enfrenta. Y se propone modos de enfrentarlas y cambiarlas. A esto se llega a partir de criticar el concepto de adaptación positiva o falta de desajustes que en la literatura anglosajona se piensa como un rasgo de resiliencia del sujeto.

Introspección. Es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Depende de la solidez de la autoestima que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro. De allí la posibilidad de cooptación de los jóvenes por grupos de adictos o delincuentes, con el fin de obtener ese reconocimiento.

Creatividad. La capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Fruto de la capacidad de reflexión, se desarrolla a partir del juego en la infancia.

Capacidad de relacionarse. Es decir, la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros. Una autoestima baja o exageradamente alta producen aislamiento: si es baja por autoexclusión vergonzante y si es demasiado alta puede generar rechazo por la soberbia que se supone.

Iniciativa. El gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes. **Capacidad de relacionarse.** Es decir, la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.

Moralidad. Entendida ésta como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores. Es la base del buen trato hacia los otros.

6.3 Análisis desde la pedagogía de la resiliencia y las posibilidades creativas de la película diarios de libertad.

La docente se rehúsa en un inicio a la idea que le ha presentado la directora del colegio sobre los estudiantes, como estudiantes problemáticos, que no tienen futuro y que no se puede hacer nada por ellos. La docente se plantea la idea que, así como ella está dispuesta a enseñar, está dispuesta a llevar a cabo un proceso pedagógico, los estudiantes están dispuestos a aprender y escuchar. Desde la pedagogía de la resiliencia es fundamental comprender que este proceso se debe llevar a cabo con la disposición de la persona involucrada, porque es desde la idea de transformación propia que se reconstruye. Pero desde la directora podemos ver que en hasta el momento en la vida de ellos no han contado con esta persona que les pueda brindar principalmente la motivación para aprender, así lo plantea Aldo Melillo en un estudio que realiza sobre Werner “Necesitaban contar con alguien y, al mismo tiempo, sentir que sus esfuerzos, su competencia y su autovaloración eran reconocidas y fomentadas”

El docente, llega con la idea de unos estudiantes que deben aprender y que estarán dispuestos a aprender, así como ella está dispuesta a enseñar. Pero al entrar al aula se encuentra con unos roles que han impuesto los estudiantes gracias a la herida que traen desde el racismo y la violencia, donde mantienen la distancia y desconfianza, están a la defensiva, y ve por primera vez el contexto de ellos desde cerca, es el momento donde experimenta las vivencias diarias de estos estudiantes y donde comprende que es necesario un proceso de reconstrucción. La herida o el dolor como lo llaman Lluís Duch y Joan Carles Melich Es una evidencia que se trata de un «dato universal», pero que, paradójicamente, sitúa al que sufre en un mundo cerrado, máximamente individualizado, extraño e inaccesible a los demás, y que invierte al mismo tiempo la escala de valores y las jerarquías sociales, políticas y religiosas que tienen vigencia en una determinada sociedad. Por ello la profesora puede observar que los estudiantes tienen una herida que se debe transformar.

“Cree que los problemas de un lugar no, me alcanzarán en otro lugar” esta frase la menciona la protagonista de la película, y con ella puedo analizar que es donde inicia su proceso pedagógico resiliente, se autodefine de una manera negativa, dando voz a que existe una situación que vivió y que la persigue, es decir una situación que no a sanado o transformado, pero esto no se da desde la institución, por eso, no es una situación que se deba sanar solo cambiando de sitio si no que más bien es un proceso de transformación interno, la tratan sólo como un cuerpo, y no comprenden que necesita resignificar es decir reconstruirse para que estos problemas que la siguen puedan sanar “las personas desarrollan y aprenden resiliencia una vez que han dotado de sentido a su propia existencia, lo cual justifica dicha lucha por dignificarla” (Víctor Frankl) puedo observar que para ella su existencia sólo es negativa y se ve desde el estigma. Poesía desde su contexto que le permite a la docente acercarse y generar autoconocimiento de cada una de las personas, cuando pueden reconocer que les gusta, ella realiza una transposición didáctica en donde utiliza la letra de la música para enseñar poesía, esto ya genera una posibilidad expresiva, que en este punto de la película los estudiantes aún no aceptan, pues en proceso pedagógico resiliente aún les es difícil contemplar la idea de hablar de su herida o sentir que es válida. “nos tiene acá enseñándonos su gramática y luego tenemos que salir de nuevo” esto me permite evidenciar que empieza la a realizar una introspección de sí mismos, que se empiezan a definir a sí mismos desde su situación.

Se propicia un espacio para expresar las emociones a partir de sus propias acciones en el aula. Proceso de autorreconocimiento y de independencia de su contexto, allí pueden reconocer que

existen y existieron otras personas que pasaron por estas situaciones así que esto genera un proceso de interacción con lo que siente por medio de emociones en este caso negativas, la protagonista menciona que no se siente respetada, se siente juzgada por su color de piel. Por ello cuando la profesora comienza a contar a sus estudiantes que ese tipo de caricaturas eran las que realizaban los nazis de los judíos, y menciona algunos de los actos de deshumanización de hombre a hombre sucedidos durante el Holocausto es que ellos pueden encontrar sus necesidades. Y es cuando identifican definitivamente su herida, y entendemos que es lo que los lastima, esto a través del diálogo que logra entablar la docente, para convertirse en alguien cercano es decir en un factor protector.

Los estudiantes reconocen sus necesidades, es decir su herida, y desde la docencia para poder llevar el proceso es importante que la docente lo identifique y lo reconozca también, por ello es primordial lo que sucede en este momento de la película ya que es a partir de ese momento que la profesora modifica el plan de estudio, y cambia por ejemplo la odisea por el diario de Ana Frank, reconociendo la lectura de estos autores con historias de violencia y discriminación como elementos fundamentales para un acercamiento a los estudiantes. Esto permite una visión del mundo objetivo a través de la palabra (oral y escrita) como instrumento de transformación. La actividad de la línea es el proceso principal de encontrarse de frente con la empatía hacia el otro, y de reconocerse en el otro, en los otros sujetos para un proceso de reconstrucción desde la interacción consigo, es un momento de acercarse a historias similares más cercanas. Esto genera empatía con los demás abriendo la posibilidad de verlos como seres humanos que también llevan sus procesos. La línea surge como esa sucesión de puntos en común que “acerca” a todos esos jóvenes sectorizados.

Así es como se implementa entonces el proceso escritural como método creativo para la expresión libre, para darles voz a sus vivencias. Sin presión, sin exposición, y proponiendo que es cuando estén listos. Escribir todos los días, lo que deseen y no condicionarlos les permite reconocerse como individuos con sus propias historias, eso les permite validarse como parte de la sociedad y les permite dignificar su existencia, transformarla y sanar “la narración, como construcción de una trama, medios que hace emerger la identificación de un quien en medio del cambio y la contingencia” (Prada) eso genera un pensamiento crítico, al elegir lo que desean

escribir, incluso si desean hacerlo o no. “Todos tienen su propia historia y es importante contar su historia” es la frase que genera motivación en los estudiantes.

Brinda espacios para que los estudiantes continúen desde sus necesidades. Generar esperanza mas no dependencia, y los estudiantes toman la iniciativa de seguir desarrollando la ruta que la docente propuso. Se promueven también la seguridad y confianza en el desarrollo de sus capacidades y aptitudes, y se brindan oportunidades de interacción social por medio de actividades dentro y fuera de la institución, Grotberg (1995) explica que, para ayudar a las personas a recuperarse de la adversidad, es necesario tener en cuenta el ambiente social, los recursos personales y las habilidades sociales que promueven resiliencia.

Momentos donde se ve como alcanzaron su nivel de resiliencia, el estudiante que vuelve a donde su madre, la estudiante dice la verdad y hace lo que cree que es correcto, y se desprenden de lo que los otros sujetos habían creado sobre ellos, son quienes tienen el control de decidir cómo vivir. Aprenden a vivir, y observamos que se relación desde el buen trato con ellos mismos o con los sujetos involucrados en la herida, que ahora hacen parte de su reconstrucción. “El sujeto resiliente se reconoce en tres dimensiones: cognitiva, emocional y actitudinal. En la dimensión cognitiva, el sujeto reelabora sus experiencias vividas de acuerdo a catástrofes que experimentó en su situación de adversidad, los relaciona con la experiencia inmediata y construye sobre ellos, reconoce el problema y tiene la necesidad de una resignificación de la situación que debe afrontar” los estudiantes se han reconocido desde sus capacidades cognitivas en la lectura y escritura, así como desde lo emocional al exteriorizar reconocer y validar la herida que deben transformar, y finalmente un último paso que realizan acá, ocurre en la acción de transformación, desde lo actitudinal donde realizan reconstrucción a partir de la acción con el otro.

Motivación desde lo creativo, saber que alguien más escuchara su historia, muchos cambiaron su destino y aprendieron que existen otras posibilidades de vivir. Aprendieron a vivir desde la escritura, desde el narrarse a sí mismos para sanar y reescribir sus historias con acciones transformadoras. Esto por medio de elementos que condensaron a través de un dispositivo como lo es en este caso el diario.

6.4 Corporeidades y artefactos expresivos en la película diarios de libertad.

(SUBJETIVIDADES)

Ubicados en Patricio Guerrero se puede observar el proceso de sanación de la herida que se evidencia en esta película. Este es el racismo como una herida que viene desde lo macro, desde lo histórico social y cultural, hasta lo individual que es la narración desde el otro y desde ellos mismos (los estudiantes) “el racismo naturaleza y biología, la inferioridad de los dominados. La raza y el racismo se convierten en los ejes de las configuraciones geopolíticas que determinan la producción y reproducción de la diferenciación colonial, que imponen la clasificación, jerarquización y subalternación de seres humanos, sociedades, conocimientos y culturas”. Clase, raza y género. Lo cuerpos de los estudiantes muestran su herida, ellos no comprenden aún la ubicación que tienen en el espacio, como por ejemplo darle la espalda a quienes creen que son sus enemigos, la forma en la que se sientan en las sillas y la ubicación de ellas demuestran poco interés a el aprendizaje, así mismo la relación que tienen con los objetos como simples elementos para ir a hacer algo que no les gusta (estudiar). Sus cuerpos hablan y demuestran, pero ellos aún no lo comprenden. Su cuerpo está a la defensiva, y refleja el contexto de violencia que vive, los docentes que buscan “educarla” lo intentan desde el saber hacer, la identifican tan solo como un cuerpo que necesita aprender desde la razón, por ello así se define ella, desde lo que los demás crean, desde su contexto. Empieza a aparecer una sensibilidad desde el espacio de la palabra, de la posibilidad de expresarse, y empezar a validar qué es lo que necesitan gracias a la docente, que presenta posibilidades expresivas, en este caso desde la poesía como artefacto que permite expresarse, que tiene una significancia para ellos y por eso funciona como detonante para empezar a trabajar en la validación del ser que siente y necesita. Continúa la posibilidad de expresarse, esta vez con un detonante importante: una caricatura. Esta permite darle una significancia al sentir de la herida de colonial, por medio de un artefacto expresivo como lo es el dibujo, no es un simple dibujo, en él se refleja la herida, el contexto y el lugar de enunciación en el que se declaran estos estudiantes.

“La colonialidad del ser y de la alteridad implica la sujeción de los sujetos, por eso se nos aleja de nosotros mismos y de los otros. El poder fractura la alteridad, pues si somos con los otros, resulta necesario evitar ese encuentro. Se construye un imaginario de la alteridad como radical exterioridad de la “otredad” frente a la “mismidad”. Lo otro es lo extraño, lo lejano, lo peligroso, lo amenazante, lo que debe ser controlado y dominado.” (Patricio Guerrero, 2010) los artefactos expresivos que la docente comienza utilizar son fundamentales porque desde este momento empieza a tener relación directa con las subjetividades de cada estudiante comienza a acercarse a

esa corporeidad, de un cuerpo que empieza a ser sensible ante su sentir, que se encuentra en un espacio y tiempo en relación con un artefacto expresivo que fue realizado por alguien más. (libro de Ana Frank) Acá aparece por primera vez la corporeidad, pues logran estar en un espacio tiempo que se relaciona con los demás, que les permite generar empatía y empezar a comprenderse como algo más que sólo cuerpo que deben aprender el saber, sino que comienza el aprender ser. Aparece finalmente la posibilidad de crear desde el artefacto que es libro para escribir y la expresión que es la escritura, por ello es primordial reconocer que ellos crean su propio artefacto expresivo, que en este caso es el diario, el cual brinda la oportunidad de verse desde afuera y de ser escuchados por primera vez. Ellos desarrollan sus propios dispositivos de aprendizaje, por ejemplo, el foro para hablar con la persona que refugió a Ana Frank. Esto fue desde el detonante de los artefactos expresivos como el libro de Ana Frank que les permitió identificarse y tomar la iniciativa de construir espacios en función de seguir aprendiendo. Por ello se empieza a ver reflejado el proceso de sanación y cambio de unas corporeidades, que antes se negaban, estaban a la defensiva, y eran violentas, por cuerpos presentes y con sensibilidad por los demás y por su propia reconstrucción desde la escritura y aprendizaje del ser y también del saber. finalmente transforman ese dispositivo expresivo, en un dispositivo que permite recopilar todas sus experiencias, sensibilidades, corporeidades, subjetividades, desde la escritura por medio de la escritura, para guardar memoria de sus procesos y reconstrucciones.

6.5 Factores de riesgo analizados en la película diarios de libertad.

Desde los factores de riesgo que plantea Villalobos, los factores de riesgo definiéndose como cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud física, mental, socio emocional o espiritual en este caso, tenemos el contexto racista en el que se desarrolla la historia, la estigmatización por parte de los docente y directora de la institución, y a nivel más individual tenemos el arresto del padre de la protagonista, el consumo de drogas, e incluso la posibilidad de morir en cualquier momento. Así como en los factores protectores: son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de personas o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de las circunstancias desfavorables, en esta película se crea y se construye un entorno seguro no solo en la institución más exactamente en

el aula, sino que a lo largo de la película se van desarrollando más espacios seguros y favorables, como los museos, y los lugares de convivio para recolectar fondos.

Otros factores

También en los factores protectores externos: se refieren a condiciones del medio que actúan reduciendo la probabilidad de daños: familia extensa, apoyo de un adulto significativo o integración laboral y social.

y por último en los factores protectores internos:

Estos están referidos a atributos de la propia persona: autoconcepto, seguridad y confianza en sí misma, facilidad para comunicarse, empatía, estos factores son los que evolucionan en los estudiantes para poder construir el proceso pedagógico resiliente.

La docente presenta la educación como posibilidad de diálogo, para formar como seres libres, autónomos, críticos y creativos a los estudiantes de esta institución. Hace ver que todos son seres que viven una situación, es decir se encuentran inmersos en un momento y espacio que crean un contexto. La profesora logra crear un proceso pedagógico a través del diálogo informal y la escritura de un diario que les permite a los estudiantes pensarse de forma reflexiva y crítica, esto les ayuda a entender que se les relaciona como objetos ante este contexto y es así como a través de la decisión libre de escribir sobre ellos mismo, empiezan a existir y a dejar de ser objetos en estado de destrucción, comprender que pueden ser creadores y constructores de su realidad y destino, esto gracias también a todos los recursos literarios, pero aún más, gracias el principal que es el diario de Ana Frank, en donde las experiencias propuestas despliegan unas posibilidades de concientización, identificación y empatía que humanizan y propone una situación diferente para ser más y sanar sus heridas.

Se dan varios momentos en que los estudiantes realizan una introspección, se reconocen y se identifican, aunque en un primer momento la profesora trata que se reconozcan en autores y situaciones que están inmersas en su contexto, pero que no son seres humanos cercanos a ellos, esto no se logra, y ellos inician por reconocerse en un grupo de personas cercanas a ellos, que son iguales y que han vivido las mismas cosas que ellos de alguna manera, son en gran parte los sujetos que tiene relación directa con su herida, esto en la actividad principal llamada la línea, actividad que es detonante para que después de reconocerse en sus iguales, puedan reconocerse en sujetos un poco más alejados pero que les permiten tener una mirada crítica de estas situaciones y así poder

independizarse de su situación, poder ver las posibilidades de salida y no las cosas negativas, para esto es fundamental la escritura que es el tercer momento de reconocimiento que tienen estos estudiantes, pues pueden permitirse exteriorizar y sentirse escuchado por alguien que les brinda un apoyo y que cree en sus capacidades, como lo es la docente.

7. Análisis de la tesis “la performance del tejer, una práctica hacia la re-invencción y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer” de Mary Andrade.

“La performance del tejer, una práctica hacia la re-invencción y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer” por Mary Andrade. argumenta teórica, experiencial y creativamente el proceso de des(a)nudamiento y entrelazamiento que tuvo mi experiencia de ser mujer; de des(a)nudamiento, en tanto, liberó mi cuerpo de bloqueos o contenciones resistentes a la estetización y de entrelazamiento como acto de sostenimiento colectivo.

NARRACIÓN: Andrade propone una narrativa desde las acciones y los otros. Mary: “Entonces digamos que el grupo y la colectividad me hizo reparar en eso como lo que me sucedió a mí no era un asunto del destino del Azar, sino que era un asunto estructural que hace parte de un contexto en el que esas violencias se repiten y se naturalizan”

7.1 La narra-construcción

¿Los otros y otras que me anudaron lo hicieron desde afuera, yo que me des(a)nudo y me quejo lo hago desde adentro...es mi turno para narrar, me lo debo a mí y a todas las mujeres que me preceden, es el tiempo de tejer una historia yo misma... es lo que hacen con nosotros, nos tejen inseguridades, nos tejen recuerdos, pero hay que analizar ese recuerdo narrarse así mismo desde un lenguaje. “Desde un enfoque semiótico, la experiencia de ser mujer, opera a partir del lenguaje, pero principalmente desde todo el entramado subjetivo instituido alrededor del género. En otras palabras, ser mujer es ser depositaria de unos estatutos sociales que definen desde las prácticas naturalizadas de la cotidianidad, unos modos de sentir, de comportarse y de relacionarse para quien es designada como tal” Lygia Clark (1997) [El] objeto relacional en contacto con el cuerpo hace brotar la memoria y las experiencias que lo verbal no consigue detectar. Por ello, la relación establecida entre los objetos y el cuerpo no se logra a través del significado o la forma (imagen visual del objeto), sino a través de su imagen sensorial como algo vivido por el cuerpo como lugar

de la experiencia. “ya que es a partir de la respuesta del “tú” que el “yo” reacciona” (Hamui, 2011) Por ende, en esta investigación los relatos de lo vivido tienen un papel preponderante dentro del análisis investigativo “dado que el conocimiento se encuentra entrelazado con las vidas concretas y las experiencias personales. Al punto que, el conocimiento en sí, no deja de ser una narración más que participa en el mundo de las narraciones sobre la vida” (Feliu, 2007, p. 267)¹⁰. “La experiencia del sí mismo, implica un acto de autoconocimiento y de comprensión de la estructura corporal, como parte de un sistema social que encauza y reprime las formas en que dialogamos con nosotros mismos y con los demás.” En coherencia y situando mi proyecto de investigación cuerpo políticamente desde la experiencia de lo vivido, reconozco mi cuerpo como producto de un proceso de disciplinamiento y civilización de un sistema social, por lo que la tensión investigativa surge de un malestar conmigo misma de NO reconocimiento y amor propio, pero en mayor énfasis de mi decisión de NO continuar manteniendo en mi tejido corporal unos anudamientos que aminoran la confianza y seguridad en mí misma, como también de mi intención de transitar hacia la transformación y sanación.

7.2 Pilares de la resiliencia desde los que se analiza la tesis “la performance del tejer, una práctica hacia la re-inversión y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer” de Mary Andrade.

Autoestima consciente. Se reconoce desde su herida- la violencia hacia la mujer.

Introspección. Es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Depende de la solidez de la autoestima que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro.

Independencia. Se definió como el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento. Depende del principio de realidad que permite juzgar una situación con prescindencia de los deseos del sujeto. Los casos de abusos ponen en juego esta capacidad.

Capacidad de relacionarse: Es decir, la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros. Una autoestima baja o exageradamente alta producen aislamiento: si es baja por autoexclusión vergonzante y si es demasiado alta puede generar rechazo por la soberbia que se supone.

Creatividad. La capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Fruto de la capacidad de reflexión, se desarrolla a partir del juego en la infancia.

Autoestima consistente. Es la base de los demás pilares y es el fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por un adulto significativo, “suficientemente” bueno y capaz de dar una respuesta sensible.

Capacidad de pensamiento crítico. Es un pilar de segundo grado, fruto de las combinaciones de todos los otros y que permite analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se sufre, cuando es la sociedad en su conjunto la adversidad que se enfrenta. Y se propone modos de enfrentarlas y cambiarlas. A esto se llega a partir de criticar el concepto de adaptación positiva o falta de desajustes que en la literatura anglosajona se piensa como un rasgo de resiliencia del sujeto.

Iniciativa. El gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes. Creatividad. La capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Fruto de la capacidad de reflexión, se desarrolla a partir del juego en la infancia

Moralidad. Entendida ésta como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores. Es la base del buen trato hacia los otros.

7.3 Apartes del diálogo y reflexiones de la tesis “la performance del tejer, una práctica hacia la re-invencción y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer” de mary andrade.

Estos apartes me permiten identificarme y los relaciono con mi proceso resiliente porque me hacen reflexionar sobre la situación que viví y me permiten hacer una introspección.

Existen pocas mujeres que no hayan sufrido algún tipo de violencia sobre sus cuerpos en algún instante de su vida, violencia en las relaciones de pareja hombre – mujer, violencia sexual, violencia física y las violencias que luego son incorporadas y reproducidas sobre sí mismas. Estas acciones representaban labores de mujeres cuyo único entretenimiento después de las labores de crianza era coser y tejer para su esposo y en mayor medida para sus hijos, por lo que me rehusé por mucho tiempo a aprender” Como tenía una relación distante y problemática con mi madre y abuela, nunca tuve interés en acercarme a los hilos, sin embargo, esos hilos que tanto negué buscarían su propia historia para ser encausados.

“tejer es una práctica común como el observar, narrar, cantar, dibujar y escribir” así que, realicé un primer ejercicio investigativo para condensar las historias más importantes que habían constituido mi niñez y mi construcción como mujer en torno del tejido, por lo que utilicé 7 madejas de hilos con los que usualmente tejía las mochilas y asocié para cada color una experiencia, sensación o una persona. comprendí que mi necesidad, más que con alguna técnica de tejido, procede de la metamorfosis de los hilos como líneas orgánicas, de mi Imagen 3. (Secuencia) Instalación. Fotógrafo Sebastián Andrade. 23 cuerpo como un tejido que impregna, tiene humedades, derramamientos, pero sobre todo de la metáfora del tejer como posibilidad de narrar y re escribir mi experiencia de ser mujer en la juntanza con otras mujeres.

Al tejer desde la performance y concretamente desde el grupo Pasarela, mis problemas y experiencias, dejan de ser un asunto individual para convertirse en una situación que es leída desde un contexto de interacciones y disciplinamientos sociales. Por esta razón, el esqueleto del tejer como forma de narrar y exponer la vida, se compone de dos procesos: de desanudamiento como acción de soltar opresiones corporales y de entrelazamiento o sostenimiento, al espejar las prácticas de la propia vida en las historias de vida de otras mujeres, pues la acción performativa que aparentemente es individual solo es posible en la medida que otros y otras acompañan, sienten y se adentran en comunión con la acción.

7.4 Elementos a subrayar de la investigadora Andrade en su trabajo “la performance del tejer, una práctica hacia la reinención y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer” de Mary Andrade. (corporeidades y artefactos)

Desde el trabajo narrativo de Mary Andrade, el cuerpo en un espacio y tiempo junto con las materialidades que crean posibles caminos para la reconstrucción, caminos que se pueden analizar, explorar y sobre los cuales se puede reflexionar, para tomar elementos de transformación con los cuales sentirse seguro en el propio proceso de sanación, por ello indagar cómo desde allí Mary construye, visibiliza las posibilidades de sanación, que brinda el reconocimiento de procesos resilientes. En otras palabras analizar este relato me permite encontrar rutas y tomar elementos en los cuales me reconozco para elaborar mi propio camino. Mary Andrade plantea su corporeidad desde la narración que hacen los demás sobre ella, generando significancias y sensibilidades desde la inseguridad, por ellos ella se plantea transformar esa corporeidad. comienza a reconocer su

subjetividad desde su experiencia de ser mujer, comprende la construcción social que conlleva el nombrarse a sí misma mujer y comienza a relacionar los artefactos expresivos como el tejido con su subjetividad, con su construcción y por ende de ahí surgen corporeidades, es decir un cuerpo en un espacio y tiempo que crea significancia desde el tejer en distintos momentos de la experiencia vivida. El artefacto expresivo que es el tejido se empieza a componer de más significancias que le permite poner su experiencia desde lo sensible en un reconocerse desde la relación que le da al color con - como menciona ella- una experiencia, una sensación o una persona. Comienza a construir dispositivos desde su subjetividad, en relación a las sensibilidades, artefactos expresivos, a su corporeidad y la de los demás ya que se relacionan todos en la posibilidad de experimentar y razonar desde el ser y las significancias de estos elementos. Acá la transformado la construcción de su corporeidad, ya no está narrada desde los demás, si no desde la reconstrucción de esta desde sí misma, desde la transformación y reconstrucción por medio del proceso resiliente, desde su desnudamiento de construcción social a individual y ahora es de lo individual para llegar a lo social.

7.5 Conclusiones del análisis sobre el trabajo de Mary Andrade.

Es importante saber que somos la construcción verbal de otras personas, la palabra es lo que nos permite ser en la vida de otros, y lo que nos permite ser narrados, no solo es posible narrarse desde la palabra verbal, sino que es fundamental la palabra escrita como “un ejercicio de volver a lo vivido” (Andrade), así como el cuerpo nos permite expresar estas sensaciones y significancia en el caso de Mary por ejemplo de su cabello como medio de empoderamiento lo cual permite una transformación del cuerpo en corporeidad. Esto se debe también a que somos una construcción socio cultural, somos narrados incluso antes de existir, se nos identifica con grupo, como lo plantea Mary Andrade en su caso, se le identifica como mujer incluso antes de nacer, y esto crea una historia, una posibilidad de ser narrada desde otras personas, lo cual genera una independencia de lo que es su herida, de las violencias que conlleva el hecho de ser mujer, violencias físicas y psicológicas que hace parte de un contexto cultural que así lo ha permitido “lo que me sucedió a mí no era un asunto del destino o del azar, sino que, era un asunto estructural que hace parte de un contexto en el que esas violencias se repiten y se naturalizan día a día” así es que logra identificarse con personas que le brindan apoyo y que se podría denominar como un factor protector en su

proceso, este grupo llamado pasarela ella misma lo denomina como un espejo, que le permitió compartir sus historias de mujeres que así como ella sufrieron de algún tipo de violencia. Por ello su exploración se realiza desde el cuerpo la imagen sensorial es lo que permite la significancia del objeto transformándose entonces en artefacto expresivo, es decir que expresa lo que la palabra y el cuerpo narran; ella lo hace desde cosas que ella le llaman “utilizó materialidades que tienen que ver un poco con la historia de uno mismo de su relación de cosas que se vivieron en la niñez de texturas un poco que te recuerdan alguna cosa olores digamos que todas las cosas que yo utilicé fueron como búsquedas”

8. Mi camino: tránsito y transformación de un lugar a otro, para la reconstrucción y sanación de mi subjetividad.

8.1 Reconocimiento: (no sentirse solo)

Tejido de redes de apoyo con otras personas resilientes. Reconocerme en las experiencias de los demás en este caso el trabajo de Mary Andrade fue un tejido en el que puede reconocerse e identificarse desde las emociones, permitió identificarse con el ser mujer y me permitió darme el espacio para validar totalmente mi sentir y poder trabajar desde mi sensibilidad para sanar, porque sanar hace parte de vivir y vivir hace parte de la relación con el otro y en el otro se encuentra no solo la posibilidad de ser herido si no la posibilidad de una reconstrucción en palabras de Patricio Guerrero “Es en el encuentro afectivo que la mismidad y la otredad se vuelven un nosotros, así podemos pensar y luchar por horizontes compartidos de existencia” por ello parto desde enunciar me como una mujer que vivió violencia doméstica y que por ello siempre pensó en ser más fuerte que ello, como una mujer que no permitiría nunca algún tipo de maltrato por parte de un hombre, por que finalmente había construido una mujer con carácter frente a un tipo de violencia pero que no esperaba que algún hombre pudiese violentarla de otra forma, no solo física.

8.2 Introspección (identificación y validación de la herida) Conversación con mi mejor amiga:

Mujer uno: ¿será que fui lastimada en mi sexualidad?

Mujer dos: ¿como así?

Mujer uno: Sí, yo creía que lo que me dolía era el desamor, pero no.

Mujer dos: Pero usted sí lo amo, ¿no?

Mujer uno: Si, pero después de haber empezado mi camino resiliente, puedo reflexionar gracias a mi trabajo de autoconocimiento que en el tiempo que estuve con él me sentí como un objeto sexual.

Mujer dos: Nunca me habías contado que te sentías así.

Mujer uno: No era consciente de ello, yo solo quería ser fuerte pero puedo reconocer ahora que me sentía afanada, porque quería satisfacerlo y pensaba que así podía evitar que pasara lo que de igual manera pasó, el iba a estar con muchas mujeres estuviese conmigo o estuviese con otra persona, pero en mi afán de complacerlo me olvide de ser consciente de mi sexualidad y quizá por eso ahora no me siento cómoda con ella.

Mujer dos: uff, nunca lo había pensado así, de hecho nunca había pensado de esa forma en la sexualidad mía, es decir cómo han influido las personas con las que he estado en mi construcción en este caso del ser mujer desde la sexualidad. Pero la apoyo totalmente en su sentir porque él no fue una buena persona, es decir, es cierto que lo que él hizo no tiene nada que ver con usted, usted no sabía muy bien lo que pasaba, él era mayor y tenía más experiencia en estas cosas.

Mujer uno: Exacto, entonces lo que me duele no es el desamor, lo que me duele es que él derrumbó lo que yo había construido, desde una experiencia pasada como la violencia doméstica, lo que yo creía que era, y lo que había construido a raíz de la experiencia de vivir una situación de poder de un hombre sobre una mujer, como en mi familia, por ello comprendo y válido que fui lastimada desde mi construcción de mujer y que se me lastimó desde la sexualidad.

Esto me permitió identificar la herida, qué es lo que necesito sanar, nuestro cuerpo y existencia hace parte de situaciones en ese momento y los símbolos y significancias que creamos son los que nos permite identificar la corporeidad lastimada.... es violentada desde lo psicológico con respecto a la sexualidad. Esto conecta con la idea de que puedo exteriorizar por primera vez que es lo que tanto me ha dolido por estos años, entendiendo que la narración es primordial, para exteriorizar y ver desde afuera, sentirse escuchado y además podemos ver que esta conversación hace reflexionar a la otra persona sobre las formas como los otros influyen en nosotros.

8.3 Independencia (poder contarle a los demás)

Este ejercicio se desarrolla en tres momentos, el primero consiste en escribir automáticamente lo que quisiera decir ante otras personas respecto a la situación, pero claro en un primer momento se escribe netamente con la emoción y el sentimiento inevitable de hablar de ellos por primera vez con alguien más, por ello ese ejercicio se transforma automáticamente al momento de ser leído en voz alta para alguien, así entra el segundo momento del ejercicio en el que la razón empieza a actuar, no quieres ser vulnerable ante los demás, así que empiezas a modificar ciertas palabras o frases, porque empiezas a ser más razonables con tu sentir y empiezas a independizar la situación del dolor. Para un tercer momento entonces el ejercicio de la narración de la situación de la herida, haberlo escrito, grabado, y escuchado permite que se transformen las palabras y que se escriba lo que se quisiera decir desde la intención de sanar y no de quedarse en el dolor, por ello en este momento, se es libre de reescribirse cuantas veces sea necesario para estar a gusto con lo que se está contando. No escribo esto en primera persona porque, es la forma segura en la que me permito utilizar la narración, se que hablo de mi experiencia y desde mi subjetividad, pero así mismo mi subjetividad me permite expresarme de esta manera segura.

Primer momento: Ejercicio escritura automática:

En este papel plasmé la posibilidad de que algún día pueda decirlo de frente...

plasmé la palabra rota que llevo en el corazón...

dejó huella de lo que quisiera decir algún día frente a él...

que lo ame pero que me lastimó...

que me violentó de tal manera que no entendía mi sexualidad.

Ver a otras mujeres desnudas me hizo percibir mi cuerpo en una competencia de satisfacción sexual, de satisfacción para un hombre fue aún más doloroso, porque era contra aquello que había luchado.

Definirse como una mujer poderosa solo fue la excusa para creer que esa violencia no existía, entonces entender que si en este punto me hace reflexionar sobre lo que podemos aceptar aun creyendo que tenemos el control. Quería demostrarme a mí misma que no era vulnerable ante los hombres, aunque olvide ser vulnerable ante mí misma, pero entender que no estaba en lo correcto al intentar complacer ese pensamiento.

Segundo momento: Lectura de lo escrito:

En este papel plasmó la posibilidad de que algún día yo pueda decir esto frente a él...

plasmó en palabras la herida que llevo en el corazón...

dejó la huella de lo que quisiera decir, de lo que quisiera sanar...

que lo amé, lo amé, pero dolió, que me lastimó, que me violentó de una manera que no entendía, pero que gracias a este proceso puede validar y darle un nombre, ahora entiendo que vulneró mi sexualidad...

que ese momento, ese justo momento en el que vi otras mujeres desnudas intimando con él, fue el detonante para ver mi cuerpo como un instrumento de competencia, de satisfacción sexual, pero no solo eso, sino peor, de satisfacción...para un hombre, porque eso era todo con lo que uno venía luchando ¿por qué satisfacer a un hombre?

Definirse como una mujer poderosa solo fue la excusa para convencerme de que no había una violencia. Definirse como una mujer poderosa y fuerte me hizo creer que no pasaba nada, que todo esto era normal y que yo lo podía superar. Pero entender en este punto, esta situación, me hace reflexionar profundamente sobre lo que uno construye ¿qué tan fuerte y sólido es? Para que otra persona venga y lo destruya, consciente o inconscientemente. Quería demostrarme a mí misma que no era vulnerable ante los hombres, y por ello olvide ser vulnerable ante mí misma, para entender que no estaba en lo correcto y que ...era necesario sanar

Tercer momento: Escritura desde la independencia de la situación, transformando de forma positiva la emoción:

Aquí plasmo la posibilidad que tengo ahora mismo de decirme esto a mí misma, plasmo en palabras la herida que está por sanar y la huella que quiero dejar para apoyarnos desde nuestros procesos... que amamos, amamos, pero a veces nos lastiman, que nos violentan, de maneras que no entendemos, pero que debemos validar y transformar para poder darles un nombre y así empezar nuestro camino para sanar, en mi caso fui vulnerada en sexualidad, en mi propia construcción de mujer que no entendía mucho de la vida y no podía reconocer que haber visto a mujeres desnudas teniendo relaciones sexuales con su pareja en un video, no le lastimó el corazón, le lastimó su construcción, y lo que pensaba que no iba a suceder sucedió...

se convirtió en objeto de satisfacción para un hombre.

Venía construyendo en mi relación con la sociedad la identidad de una mujer poderosa, pero no comprendía que no existen solo violencia físicas y verbales, si no también psicológicas, y quizá muchas más, por ello me convencí de que esto era normal, que era fuerte y que lo podría superar sin entenderlo. Pero ahora gracias a este proceso puedo reflexionar sin sentirme culpable por no haberlo entendido antes, y principalmente me perdono por creer que todo se había destruido y que no era fuerte, si lo era y esto nunca fue mi culpa, es una situación que depende en gran parte de una cultura, una sociedad y un contexto que desarrollan estas conductas. Así que como no me permití ser vulnerable en ese momento, me lo permito ahora para poder transformar y sanar. Escribo esto desde la independencia y sin una lágrima porque merezco sanar.

8.4 Iniciativa: (Hablarle a sí misma)

Escribo en este momento una carta para mi, porque en este camino desarrolló la narración como forma de sanar en varios momentos. Primero me narro para alguien cercano que me permite identificar la herida, posteriormente me narro para alguien más, una o varias personas y esto me ayuda a independizarse de la situación y poder escribir sobre ella, hablarla analizarla y reflexionar, pero ahora llega el momento de narrar de mi para mi, porque allí es donde encuentro la sanación, porque me perdono y me permito ser para sanar.

Carta: Para mi yo, de ese entonces

No lo sabías, no fue tu culpa, no lo merecías, él es así por su construcción social e individual, y tú en tu pequeña construcción aún no comprendías que no debías complacer a nadie. No era necesario ser tan dura contigo. No necesitas saberlo tampoco, no debias saber aún que las personas lastiman, hieren y aveces te destruyen y te utilizan y nada de eso tiene que ver con la gran persona que eres. Por ello mi yo de ahora: me perdono, entiendo, comprendo y avanzo, me amo y amo nuevamente, porque si no lo hago voy a seguir pensando que soy yo la del error y que está mal no complacer y voy a seguir pensando que mi placer igualmente depende de la aprobación de otra persona, avanzo y me transformo para no permitir que me vuelvan a vulnerar y para entender que sus palabras:”contigo no tengo nada, ni lo uno ni lo otro” solo hacen parte de lo que él en su subjetividad considera que son las formas correctas de amar, pero ahora ya en mi reconstrucción comprendo que no existen solo sus dos formas si no que existe la mia tambien, en mi subjetividad

ya no me juzgo, más bien amo siento y soy, desde el ser mujer fuerte, que se permite ser vulnerable pero no vulnerada.

8.5 Creatividad: (Unión de los elementos desde la interdisciplinariedad para la construcción de la acción sensible y sanadora)

El dispositivo escénico

La narración (El audio): <https://youtu.be/0awWv4abuEk>

El audio se compone de dos lecturas, una carta recibida de el sujeto directamente involucrado en la herida, y la carta escrita de mi para mi a modo de distanciamiento de la situación que me permite entrar en otro modo narrativo, también se compone de sonidos de materialidades, como las hojas de papel en las que escribo, el sonido del esfero al escribir, los elemento que simbólicamente permiten una transformación, como el agua y el fuego, así mismo estará la lectura del texto final de la escritura automática, a modo de combinación de sonidos pre grabados y esta a modo de sonido “en vivo”

La metamorfosis (La secuencia de acciones):

Recortar la fotografía:

Decisión de afrontar la situación y dejar el espacio para la reconstrucción. (de acá tomo mi imagen y la de él la llevó a la siguiente acción para igualmente quemarla)

Quemar la carta:

Transformar las palabras para escribir unas nuevas, de la narración del otro, escojo lo que me identifica y lo que quiero transformar. (la ceniza que queda la utilizo para escribir lo que quiero sanar) y la ceniza que queda la llevó a la siguiente acción).

Lectura con los pies en agua helada:

Desde la independencia de la emoción, narro el camino que decido crear, la huella que quiero dejar y la herida que sané. (La ceniza va borrando lo escrito en la carta)

Construcción corpografía:

Con la ceniza dibujo mi silueta, y con mis imagenes voy dándole forma a mi zona reproductiva, porque me perdono por creer que yo era el error, así mismo la carta que leo será ubicada en la parte de mi cabeza porque es lo primordial para darle razón a la emoción y emoción a la razón.

Nar-Reconstrucción:

Escritura desde la independencia de la situación, transformando de forma positiva la emoción:

Aquí plasmo la posibilidad que tengo ahora mismo de decirme esto a mí misma, plasmo en palabras la herida que está por sanar y la huella que quiero dejar para apoyarnos desde nuestros procesos... que amamos, amamos, pero a veces nos lastiman, que nos violentan, de maneras que no entendemos, pero que debemos validar y transformar para poder darles un nombre y así empezar nuestro camino para sanar, en mi caso fui vulnerada en mi identidad sexual, en mi propia construcción de mujer que no entendía mucho de la vida y no podía reconocer que haber visto a mujeres desnudas teniendo relaciones sexuales con su pareja en un video, no le lastimé el corazón, le lastimé su construcción, y lo que pensaba que no iba a suceder sucedió... se convirtió en objeto de satisfacción para un hombre.

Venía construyendo en mi relación con la sociedad la identidad de una mujer poderosa, pero no comprendía que no existen solo violencia físicas y verbales, si no también psicológicas, y quizá muchas más, por ello me convencí de que esto era normal, que era fuerte y que lo podría superar sin entenderlo. Pero ahora gracias a este proceso, puedo reflexionar sin sentirme culpable por no haberlo entendido antes, y principalmente me perdono por creer que todo se había destruido y que no era fuerte, si lo era y esto nunca fue mi culpa, es una situación que depende en gran parte de una cultura, una sociedad y un contexto que desarrollan estas conductas. Así que, como no me permití ser vulnerable en ese momento, me lo permito ahora para poder transformar y sanar. Escribo esto desde la independencia, y sin una lágrima porque merezco sanar.

8.6 Autoconocimiento (Artefactos y corporeidades en mi dispositivo)

Desde el sentir.

Unión de varias materialidades que dan significancia desde la relación con mis sensibilidades, desde mis recuerdos y desde mis sentires que pasan de un estado a otro:

Primera escena:

Una chica camina por la calle, se dirige hacia la universidad y mientras camina no puede dejar de llorar. Se pregunta ¿por qué?, en su mente solo aparece la imagen de la fotografía y en su corazón solo siente el dolor, en realidad ella quiere dejar de llorar, quiere dejar ir el dolor, por que ella es fuerte quiere convencerse de ello, pero el dolor se aferra a ella, o ella se aferra a la idea de

lo que se plasmó en la fotografía. Se para frente a un paradero de autobús, y mira el letrero, tratando de ver lo que dice, pero sus ojos inundados, navegando en el recuerdo solo ven borrosamente la fotografía.

Se pregunta nuevamente pero esta vez en voz alta: ¿por qué?, algunas personas cerca la voltean a ver, pero ella ni siquiera se percata, llega su bus, ella se sube, y todos en el bus la miran, ella se da cuenta, se seca las lágrimas, se acomoda en una silla, se da cuenta que va tarde a su clase así que esto la distrae del dolor, al menos por ahora.

Llega a su clase, afortunadamente logra llegar a tiempo, entra en el salón, se ubica en una silla y comienza la clase, de repente tan solo han transcurrido 15 minutos de la clase, pero vuelve el dolor punzante en el pecho, vuelve la vista borrosa por las lágrimas y vuelve la imagen de la fotografía, la chica está tan llena de grietas que ya es imposible contener la emoción, y comienza a navegar nuevamente en una travesía que parece no tener un final cerca, no logra prestar atención a la clase, de hecho ni siquiera le interesa, ella solo quiere entender ¿por qué?, abre su maleta para intentar sacar su cuaderno y escribir, quizá eso la distraiga, pero allí está, la fotografía, ni siquiera ella entiende por que la carga, pero sabe que algo le duele y esa fotografía significa esa herida y ese vínculo que la lastimo.

Su profesor la mira, él sabe que algo le está pasando, pero no es de su interés, él solo continua con su clase, y ella, ella termina su clase y su nueva rutina la espera nuevamente mañana, no se sabe por cuánto tiempo, pero se sabe que algún día cambiará. Se declara perdida en aquel vínculo inmenso que le robo su todo, no se aguanta más en el cuerpo, debe abandonar y quizá no le quedan muchas ganas de respirar, emprende nuevamente su camino a casa, solo quiere dormir para anestesiar el sentir.

Figura 1.

Recorte de la fotografía que significa la herida.



Segunda escena:

La chica despierta nuevamente, está en su cama programándose automáticamente para su día, de repente un mensaje en su celular, su cara nos dice que claramente esperaba un mensaje, sabía que sus palabras seguirán llegando, y que al contrario del objetivo de él, solo la lastimaban más, la hacía sentir que definitivamente ella era culpable por no desear hablar, y con una lágrima en su rostro, su cuerpo y su mente no logran conectar en el sentimiento, su cuerpo se prepara por que debe ir a sus clases pero su mente no puede controlar la inundación que se aproxima, en realidad ella solo puede respirar profundo e intentar continuar, esos mensaje no se iban a detener y la vida tampoco.

Llega a su clase está con sus compañeros, al menos logra dibujar una sonrisa en su rostro, se distrae por un momento y comienza a convencerse de que es fuerte... pero, nuevamente un mensaje, parece eterno el tiempo, parece que nunca van a dejar de llegar los mensaje, y parece también que la tormenta en las ventana de la chica nunca va a parar, cada palabra es más dolorosa, él solo quiere pretender que nada ha pasado, pero ella no logra reconocerse y eso la consume, las lágrimas siguen y siguen saliendo, sus compañeros la observan, pero ella lo único que logra decir es que tiene un poco de malestar físico, se retira, respira profundo y corta el tiempo, ella realiza la

llamada, y con cada palabra corta más el vínculo con él, se despide, y le pide que no vuelva, él le dice que no lo odie que no le guarde rencor, ella le expresa que está destruida y que no lo odia, que odia haber permitido todo eso, que la agrietaba y que la hiciera dudar de quién era, y con cada corte vuelve el sentido de lo que era, también se va desvaneciendo el mundo que construyeron y en el que se destruyó; está sumergida en ello, pero de repente pasa un compañero, la mira, la abraza y le dice todo va a estar bien, esto le da un poco de fuerza, y sabe que debe separarse de eso que le duele y es que le duele hasta la respiración, pero sabe que así va a estar mucho mejor. Por ello corta el vínculo, cuelga y simplemente desaparece de la historia de él para sanar y construir su propia historia.

Figura 2 y 2.1

Quema de la fotografía y cartas, a modo de transformación de la herida.



Escena tres:

Está en su cuarto, escuchando música, música que le hace sentir que no está sola, música de esa que a veces la gente piensa que describe a la perfección su historia. Ella sabía que se había perdido, y esta música la hace sentir que hay un horizonte, comienza también a leer , a leer un poco sobre

gente que también está perdida, y se da cuenta que definitivamente no está sola y logra empezar a reconocerse un poco, y aunque le cuesta con el alma, se decide a escribir porque necesita sanar, y por fin está preparada para ello: después de revolver un poco el recuerdo, de atormentar un poco el alma y de incendiar su herida, ya no hay secreto, no le dolía el amor, le dolía que estaba ardiendo su construcción de mujer, quemaba a viva piel que la habían utilizado sexualmente y ardía que un hombre la había humillado, pero no hay incendio que dure para siempre, y esta vez la llama crece pero con ella el sentimiento de estar agrietada se desvanece, transformaba toda la culpa y lo dura que había sido con ella, en entender, comprender y avanzar y la pregunta ¿por qué? se transformaba también con la llama en la respuesta, era él, nunca fue ella. La llama se devora la imagen y el humo y la ceniza dibujan la palabra sanar, no necesita seguir intentando ser fuerte, ahora es suficiente y el corazón perdona, y si algún día la tormenta y el incendio vuelven ella tiene suficiente poder para abrigarse, por que ahora es fuerte, no lo intenta, ahora lo es, el se fue y ella se despidió de la imagen que le dolía, ya no cuenta cada segundo para parar de llorar, ella ya no siente que está agrietada, ya por ningún lado se escapa el amor que se tiene.

Pone pausa a la escritura, a la música, y pausa a su vida por un segundo para respirar la libertad de su ser, el ser mujer, y alegra con el corazón de su primer paso para la reconstrucción de ello.

Figura 3 y 3.1

reconstrucción de la imagen y narración de mi subjetividad.





Escena cuarto:

La chica está nuevamente en el paradero de bus, en el que no podía detener la inundación, pero está allí porque ese cuento que tenía un final amargo, merece un nuevo final. Ella por estar destruida no lograba amar, pero se perdonó y dejó atrás las ganas de llorar, se borraron las grietas en su construcción que no le permitían estar con otra alma y cuerpo, y se empezó a construir se dibujó en el perdón a ella misma y la posibilidad de volverse a entrelazar con una nueva energía, ahora escribe su propia historia, con lo que le quedó de aquella experiencia, por que lo puede borrar a él pero, no a la experiencia que tanto le enseñó sobre sí misma, y que le hizo entender cosas sobre ella misma, así que está allí frente al paradero, con lo que escribió para ella, lo lee en voz alta, y deja que lo hoja vuele, la mira alejarse y se dibuja en el aire su nueva construcción, ella suspira y se aleja, tiene que llegar a clase nuevamente, pero esta vez ya no se inunda, esta vez navega por la calma.

Desde la razón

Cuerpo sensible en un espacio y tiempo de transformación, cuerpo transitando de un lugar a otro desde el dispositivo escénico.

El cuerpo que inicia en el dispositivo, se transforma en la cartografía que se observa al final, al inicio es un cuerpo que pretende ser corporeidad, porque busca establecerse en un espacio y tiempo que le evoca un audio que lo lleva a un contexto, es decir que mi cuerpo busca la intención de dejarse llevar por el sentir de una palabras que es su momento dolieron bastante, como son las que escribió el sujeto en la carta, pero la contraposición de la acción al recortar a ese sujeto de la fotografía. Así, la corporeidad está presente en el ahora y en la desvinculación de esa sensación y recuerdo.

La corporeidad está instaurada, el recuerdo se modifica y el espacio tiempo ahora se centra en el sanar, por eso mi corporeidad se instaura ahora desde el sonido, el sonido del fuego tapa por completo las palabras, y me conecté con el sonido de la metamorfosis, así lo sentí, de la transformación, logro cerrar los ojos por un momento como diciendo, me libero completamente, siento que es el inicio de mi manera de sanar y me conmuevo, así que desde mi corporeidad siento que tengo mucho frío, y quizá tiemblo un poco, debió ser la emoción.

El agua definitivamente permite que la sensación y sensibilidad que traía mi cuerpo se aumentara, porque ya no era solo una sensación emocional ahora era física, por ello la lectura de la carta fue desde el cuerpo completamente sumergido en esta percepción del frío, y desde mi subjetividad me apropio de ella y la utilizo para sentir cada vez más la independencia de la situación, por que me permite razonar y no dejarme llevar por el sentimiento emocional únicamente, pues desde lo físico me saca de ese estado rápidamente.

Finalmente la reconstrucción de mi cuerpo en cartografía, me permite sentirme liberada, me he liberado de sensaciones y recuerdos negativos, y he abierto la posibilidad de transformarlos, es un primer paso que ha sido largo, pero me ha permitido sentir y razonar, razonar y sentir para sanar, me ha permitido realizar el proceso de metamorfosis, de fotografías y cartas que me negaba a eliminar de mi vida, y entiendo que no tuve que eliminarlas, no fue necesario, las transforme y las utilice en unión con mi sentir para poder reconstruirme.

9. Conclusiones.

Los pilares de la resiliencia van de la mano con el acto creativo, la pedagogía de la resiliencia permite racionalizar el dolor y las artes escénicas permiten ponerle el sentir a esa razón para así ver claramente la herida, para que poder entender y comprender qué es lo que se debe sanar, y cual es

un camino seguro para ello. En mi caso comencé por reconocermi en un general para pasar por los vínculos más cercanos y llegar a lo individual, pero comprender qué es lo que duele y cómo duele, puede ayudarnos a tomar la decisión, quizá para alguien sea más cómodo hablar primero con sigo misma y finalmente reconocerse y hablar con otra persona.

Sentir que existen espacios seguros para expresar y encontrarse con uno mismo, permite llegar a un proceso resiliente más rápido, por ello es que la academia no debería centrarse solo en el saber, si no en el ser, yo logré abrir mi propio espacio en la universidad para poder llevar a cabo mi proceso para sanar, y este proyecto es una guía de apoyo que deja ver que no existe solo una manera de hacerlo, sino que la reconstrucción de cada individuo es tan válida e importante como lo es aprender a escribir, por ello desde la academia una forma segura de llevar a cabo procesos que tienen relación con el ser y el sentir se pueden llevar a cabo a través de la narración de sí mismos, y de formas creativas.

La narración desde la palabra escrita o verbal abre la posibilidad de transformar el sentir, porque al hacerlo, se experimentan formas para expresarse cómodo y seguro, permite narrar nuestra subjetividad desde afuera, narrar la situación, narrar desde la perspectiva del sujeto involucrado, narrar una acción, y realizar el ejercicio desde cualquier lugar, por ello siempre va a abrir la posibilidad de quitarle o agregarle algo, es por ello que somos lo que narramos y narran con nosotros, somos en la palabra y la palabra siempre se puede transformar.

La acción, y los objetos involucrados en la reconstrucción permiten construir una historia desde la subjetividad, ya que la significancia y la metáfora impresa en ellos habla de lo que queremos sea contado, tienen una relación directa con la herida o con la narración, transformando una emoción y sentimiento inicial, en lo que deseamos reconstruir ahora por nosotros.

La pedagogía de la resiliencia permite buscar y encontrar formas seguras de narrarnos desde los espacios de creación, desde nuevas formas que no involucran a un público u observador, son sanadores a través de la significancia, la sensibilidad que le brinde el creador y el objetivo que este quiere alcanzar. No necesariamente el dispositivo escénico deba terminar en una única acción para transformar la heroica, si no que puede ser un dispositivo que posteriormente puede seguir evolucionando, por que un dispositivo escénico puede estar construido de otros dispositivos como en el caso de uno sonoro, y uno escritural.

La palabra puede ser denominada como artefacto expresivo, una de las funciones de la palabra es comunicar, pero en el caso de este proyecto la palabra permite narrar, es decir que la palabra es una construcción del sujeto, pero no solo eso, sino que, en este proyecto, tanto para las artes escénicas, como para la pedagogía de la resiliencia cumple más que una función comunicativa, tiene la posibilidad de expresar, de contar, recordar, reflexionar, deconstruir y reconstruir una historia, la historia de cada individuo, por tanto, es un artefacto expresivo que permitió reconstruir la subjetividad. Es un artefacto expresivo que desde la significancia y el significado que cada sujeto deposita en ella brinda la posibilidad de múltiples exploraciones creativas para sanar, desde el silencio, que es primordial para la palabra, pasando hasta por el inicio de la misma: los sonidos para expresar sentimientos y sensaciones como, el dolor, la herida, el llanto, el lamento, la fuerza, la determinación, el perdón; pasando también por la palabra escrita, la carta; que es otra forma de poder expresar sin sentirse vulnerable, para luego ser hablada y hasta cantada.

La palabra es sonido, sonido que proviene de un cuerpo, cuerpo que siente y se ubica en un espacio y tiempo que lo carga de corporeidad gracias a lo que la palabra le permite, es decir gracias a la narración de sí mismo que le da un contexto cultural, social y político, entonces la construcción de un dispositivo escénico (sonoro) encierra elementos de todos estos ámbitos para llegar a lo individual y subjetivo en este dispositivo escénico (sonoro) que ahora en el cuerpo, dan paso a la corporeidad en relación a una acción sensible en un dispositivo escénico. Explorar los objetos que ya existían como las cartas, escritas por alguien para mí y las mías escritas para alguien, desde la sonoridad que brindaba cada palabra desde el movimiento, desde el cuerpo en distintas situaciones, o acciones, acciones sensibles que tiene relación directa con, el sentir, sentir que se une a la palabra, al movimiento y a la intención de lo que se quiere lograr, en este caso sanar.

Entonces en definitiva sí, el dispositivo escénico desde la palabra en relación a la acción sensible me hizo sentir en una zona segura de exploración, que me permitió jugar y experimentar con la palabra más allá de la sola comunicación, fue la palabra para sanar, fue la palabra para sentir, fue la palabra desde el sonido, la palabra desde el movimiento, la palabra desde la escritura, la palabra desde la lectura. La palabra como artefacto expresivo desde la narración en un dispositivo escénico para sanar la subjetividad fue mi hallazgo para esta exploración.

El camino transitado en este proyecto con el objetivo de sanar mi subjetividad me llevó a transitar por momentos claves, entre ellos puedo reconocer y nombrar:

1. Me identifique y reconocí en expresiones artísticas como por ejemplo: canciones, libros, películas, en mi caso fue fundamental la película del análisis porque me permitió descubrir la narración, desde la escritura y esto me ayudó a poder acercarme a procesos resilientes, que se desarrollarán también desde la narración,

2. Encontrando el proyecto de Mary Andrade que me hizo sentir que no estaba sola, y

3. Desde allí me fui acercando cada vez más a estos procesos para validar y poder identificar la herida o el episodio traumático,

4. Una vez logre identificar la herida y entendí que estas situaciones se salen del control de cada individuo entre a la narración de mi subjetividad hacia los otros, por que cada vez que narramos contamos nuestra versión.

5. Hablar de mi herida con personas cercanas como mi mejor amiga me permitió sentirme escuchada, ya no estaba sola y además me sentía escuchada, puede exteriorizar por primera vez de una forma en la que me sentía segura y cómoda por que entendía desde la razón el sentimiento, en un ejercicio de introspección pero con ayuda de un otro, por que es mi zona segura.

6. Cuando me siento lista inicio el proceso creativo a través de la narración, contándome la historia a mi misma, desde mi versión y desde la modificación que yo misma quería darle aquella historia, hay cosas que queremos plasmar y otras que no, hay palabras que no terminan de expresar lo que queremos, por eso realizó el ejercicio desde la escritura automática y pasando por diferentes transformaciones de dicho texto para separarme, e independizarse de la herida, entonces la reconstrucción de mi subjetividad parte de escribir sobre el episodio y modificarlo de la manera que lo deseo. reconstruimos la palabra y como somos palabras nos reconstruimos al tiempo y con ello podemos identificar las sensaciones que nos produce y reconocer los objetos que nos llevan a esos recuerdos, para así desde la iniciativa comenzar a crear acciones que permitan alejarnos de la sensación negativa para ir la transformando en sanación, y así reconstruirse a través de un dispositivo que reúna un poco de cada cosa del proceso.

10. Referentes bibliográficos.

ISAVA, LUIS. (2009). Breve introducción a los artefactos culturales 2009-Rev. Estudios-LMI.

MENDOZA, G. (2014) La configuración de la memoria colectiva: los artefactos. Por caso, la escritura y las imágenes. *Entreciencias 2* (3): 103–119, abril. 2014.

TORRES, C. A. (2006) Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación*, núm. 50, enero-junio, pp. 86-103 Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.

RODRÍGUEZ, J. (2016). La teoría de la subjetividad: una teoría de la personalidad del siglo 21. *Revista de Psicología GEPU*, 8 (1), 114 – 12

GUTIERREZ FERNANDEZ, MARIA (2010). *Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal*. *Educere*, 14 (49), 361-370.

COLL, E. (2004) El desarrollo de la subjetividad desde la creatividad y arteterapia. Artículo *Educación Social*, núm. 28 pp. 41 –54.

MOTOS, T. (2003) BASES PARA EL TALLER CREATIVO EXPRESIVO. Texto publicado en A. Gervilla. *Creatividad Aplicada. Una apuesta de futuro*. Málaga: Dykinson, p. 903-930).

QUE ES UN DISPOSITIVO (DICCIONARIO DE FOUCAULT / [/ vocabulario de Michel Foucault](#)

SEPULVEDA MEDINA, CARLOS EDUARDO. (2018) . LA DRAMATURGIA EXPANDIDA Y LA ESCENA NÓMADA: UNA LECTURA DE LA RELACIÓN ARTE-POLÍTICA EN JACQUES RANCIÈRE. PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA Facultad de Filosofía.

BOLÍVAR, A. (2012). Metodología de la investigación biográfico-narrativa: Recogida y análisis de datos. *Dimensões epistemológicas e metodológicas da investigação (auto) biográfica*, 2, 79-109.

LONDOÑO, M. A. P. (2003). Narrarse a sí mismo: residuo moderno en la hermenéutica de Paul Ricoeur. *Folios*, (17), 47-56. MANUEL ALEJANDRO PRADA LONDOÑO

AGAMBEN, G. (2011). ¿ Qué es un dispositivo?. *Sociológica (México)*, 26(73), 249-264.

DELEUZE, G. (1990). ¿ Qué es un dispositivo? Michel *Foucault, filósofo*, 155-163.

NORIEGA AGUILAR, GUADALUPE. ANGULO ARJONA, BRAULIO. (2015) TEXTOS Y CONTEXTOS La resiliencia en la educación, la escuela y la vida .

WALSH, CATHERINE. (2005). “(Re)Pensamiento crítico y (De)Colonialidad”, en Catherine Walsh (ed.), Pensamiento crítico y matriz (de)colonial: reflexiones latinoamericanas. Quito: UASB y Abya-Yala

ANDRADE, MARY. (2010) La performance del tejer, una práctica hacia la re-invencción y empoderamiento de mi experiencia de ser mujer

LLUÍS DUCH y JOAN-CARLES MÈLICH EDITORIAL TROTTA (2005) ESCENARIOS DE LA CORPOREIDAD ANTROPOLOGÍA DE LA VIDA COTIDIANA 2/1

GUERRERO ARIAS, PATRICIO. (2010) CORAZONAR EL SENTIDO DE LAS EPISTEMOLOGÍAS DOMINANTES DESDE LAS SABIDURÍAS INSURGENTES, PARA CONSTRUIR SENTIDOS OTROS DE LA EXISTENCIA (PRIMERA PARTE) Calle 14: revista de investigación en el campo del arte, vol. 4, núm. 5, julio-diciembre, 2010, pp. 80-94 Universidad Distrital Francisco José de Caldas Bogotá, Colombia

GARCIA GIL, MONICA ELIANA. (2010). El uso de la imagen como herramienta de investigación. Universidad Santo Tomás 1 de noviembre de 2010

VILLALOBOS TORRES, ELVIA MARVEYA. LA RESILIENCIA EN LA EDUCACIÓN. Universidad Panamericana. Facultad de Pedagogía Coordinación Editorial mvillalo@mx.up.mx Lic. Edith Castelán García Universidad Panamericana. Facultad de Pedagogía Coordinación Bolsa de Trabajo y Graduados ecastela@mx.up.mx

GARCIA VESGA, M. C & DOMÍNGUEZ DE LA OSSA, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11 (1), pp. 63-77.

ARAOZ CUTIPA, RAUL ALEJANDRO. (2012) ORÍGENES, HISTORIA Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN NARRATIVA Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

RICOY LORENZO, CARMEN. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación en educación. Revista do Centro de Educação, vol. 31, núm. 1, 2006, pp. 11-22 Universidade Federal de Santa Maria Santa Maria, RS, Brasil

VALESINI, MARIA SILVINA. (2015). La instalación como dispositivo escénico y el nuevo rol del espectador. Universidad Nacional de La Plata, facultad de Bellas Artes.